



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Ciencia Política

Monografía egreso Licenciatura en Ciencia Política

El movimiento social “plandemia” en Uruguay. (2020-2021)

Matías Miñan

Tutora: Niki Johnson

Setiembre de 2022



Foto: Alejandra Planel.

“Vamos a combatir
toda agenda anti-humana
Los pibes no se pinchan
Ni se los amordaza,
No al estado policial
No al apartheid sanitario
Basta de miedo en los medios
De propaganda”...

Canción: Ad-Hoc Manifiesto, Juan Casanova (Ex Traidores).

Índice:

| | |
|---|----|
| 1. Introducción..... | 4 |
| 1.1 Génesis de la investigación..... | 6 |
| 1.2 Pregunta y objetivo de la investigación..... | 6 |
| 2. Marco conceptual..... | 7 |
| 2.1 Características de los movimientos sociales..... | 7 |
| 2.2. Condiciones de surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales...11 | |
| 2.3. El impacto de sus movilizaciones..... | 14 |
| 3. Marco metodológico..... | 17 |
| 3.1. ¿Por qué un enfoque cualitativo interpretativista?..... | 17 |
| 3.2. Las fuentes utilizadas..... | 19 |
| 4. Caracterización general del movimiento “plandemia”..... | 23 |
| 4.1. Mapeo y estructura organizativa..... | 23 |
| 4.2. Contenidos y discursos..... | 26 |
| 4.3. Estrategias y modos de acción..... | 31 |
| 4.4. Condiciones de surgimiento y desarrollo del movimiento..... | 37 |
| 5. El movimiento “plandemia” en el debate público..... | 48 |
| 5.1 Hegemonía, poder y “plandemia”..... | 48 |
| 5.2 La construcción del otro “antivacuna”..... | 50 |
| 6. Consideraciones finales..... | 53 |
| 7. Bibliografía..... | 57 |
| 8. Fuentes orales..... | 61 |

1. Introducción

El mundo se paralizó en marzo de 2020 por decisiones adoptadas por la Organización Mundial de la Salud y diferentes Estados que promovieron medidas sanitarias para enfrentar un nuevo virus: COVID-19 (SARS-CoV-2). En Uruguay fallecieron, hasta el momento, según el Ministerio de Salud Pública, más de 7000 personas a causa de esta enfermedad. Por otra parte, la caída del PBI, el aumento de la pobreza¹, la aparición del fenómeno de las ollas populares y el encierro masivo de la población expresaban el gran alcance de sus efectos. A nivel mundial se ordenaban cuarentenas obligatorias, hisopados masivos y restricciones de todo tipo. En Uruguay, el gobierno desarrolló la estrategia de la libertad responsable² para transitar la pandemia, mientras que la izquierda y actores sindicales reclamaban un endurecimiento de las medidas.³

El espacio utilizado generalmente para descansar y ocuparse del cuidado de la familia, es invadido por el trabajo y el estudio, en otras palabras, se entremezcla la vida íntima del hogar con la profesional. Como resultado, el bienestar psicosocial comenzó a sufrir, aumentó la necesidad de ayuda y crecieron los casos de personas que sufrían de depresión⁴.

Desde una pequeña ciudad del interior de Uruguay se podía observar, en las tardecitas, patrulleros con sirenas y altoparlantes que advertían sobre la peligrosidad de un nuevo enemigo invisible⁵. La radio realizaba transmisiones en vivo esperando la llegada del COVID-19 a la ciudad y —a través de sorteos— regalaba tapabocas y alcohol

¹ Recuperado de: *El País* (2021) El primer año del COVID-19 en Uruguay dejó 100.000 pobres más, ¿pudo hacer algo más el gobierno? Recuperado de: <https://www.elpais.com.uy/negocios/noticias/primer-ano-covid-uruguay-dejo-pobres-pudo-gobierno.html>

² Lacalle Pou (2020). Estrategia utilizada en Uruguay para que la población actúen de forma responsable sin que sea necesaria la coacción o imposición de “cuarentenas obligatorias”.

³ “En Uruguay el Sindicato Médico del Uruguay, el ex presidente Tabaré Vázquez (reconocido oncólogo), la central sindical y algunos miembros del gabinete —entre ellos, el ministro de Salud Pública— reclamaron al gobierno el establecimiento de una cuarentena total” (Chasquetti, 2021, p.6).

⁴ El gobierno habilitó una línea de apoyo emocional para sobrellevar la pandemia. “Depresión, ansiedad, soledad y necesidad de orientación” eran algunos de los motivos de consulta en esos primeros meses, según un estudio del Grupo Asesor Científico Honorario (GACH) publicado en los primeros días de marzo de 2021. <https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/salud-mental-pandemia-sobrellevar-mejor-dias-malas-noticias.html>.

⁵ “La metáfora militar aparece a fines del siglo XIX cuando comienza a desarrollarse la epidemiología como ciencia de gestión de agentes patógenos. La metáfora no es inocente, sirve para producir el apoyo de la población al poder: en la guerra tenemos que ser patriotas y estar todos alineados con el gobierno” (Borillo, 2020).

en gel. Todos los integrantes de la comunidad se muestran unidos, como si fuera una transmisión de Teletón sin fin.

El apoyo de la población fue inmediato, por lo que el gobierno, a través de un discurso hegemónico, logró articular prácticamente a toda la población en la lucha contra ese mal. En ese contexto, cualquiera que no adoptara las recomendaciones brindadas por el gobierno pasaría a ser visibilizado como peligroso para la sociedad. Según Equipos Consultores⁶, un promedio de un 70% de las personas decían sentirse asustadas por el COVID-19, entre marzo de 2020 y 2021. El consenso generado a nivel nacional sobre la peligrosidad del virus no distingue partidos políticos.

El miedo fue de tal magnitud que la gente, en el aislamiento de su hogar, reclamaba de forma violenta “militares en la calle” y acusaba a sus vecinos de hacer reuniones, aglomerarse o salir de su casa. Se difundían fotos de personas (en diferentes grupos de WhatsApp), acusando al otro de ser un probable portador del virus. En Artigas una maestra de 37 años fue atacada públicamente por poner en riesgo la vida de sus alumnos al no respetar las medidas de aislamiento social decretadas por el gobierno a través de la “emergencia sanitaria”. La maestra falleció de un paro cardiorrespiratorio repentino por el hostigamiento y escrache sufrido en las redes⁷.

En ese contexto, donde reinaba el consenso sobre la “peligrosidad” del virus, un conjunto de organizaciones comenzó a poner en cuestión el relato oficial sobre la veracidad de la pandemia y a discrepar con las medidas adoptadas por el gobierno. Ante el consentimiento generado, se los empezó a catalogar de “negacionistas” y más tarde, cuando el proceso ya se había consumado, de “antivacunas”. A la mayoría de estos grupos, los une la convicción que lo que sucede en el mundo respecto a la pandemia no es producto de circunstancias naturales y que la realidad actual es una construcción discursiva y hegemónica. Es por eso que se autodenominan grupos que luchan contra la “plandemia”⁸.

⁶ <https://equipos.com.uy/aumenta-la-percepcion-de-riesgo-covid-en-uruguay-es-similar->

⁷ <https://www.subrayado.com.uy/maestra-fallecio-un-paro-cardiaco-ser-hostigada-facebook-n623072>

⁸ Espillar, Marcelo (Entrevista). Periodista y militante de organizaciones contra la pandemia.

1.1. Génesis de la investigación

En lo personal, esta investigación fue posible porque el comienzo del segundo semestre de 2020 en la Facultad de Ciencias Sociales se daba en el marco de la emergencia sanitaria cuyas consecuencias incluían, entre otras cosas, la transición a la educación virtual para diferentes niveles de la enseñanza. Esto me permitió, luego de muchos años, finalizar las materias finales de la Licenciatura en Ciencias Políticas. Durante ese tiempo comencé a vincular diferentes materias que estaba cursando con el contexto en el cual estábamos inmersos, de forma reflexiva y crítica. La observación de la realidad llevó a problematizar lo que estaba ocurriendo y la acumulación personal previa de diferentes trabajos de cursos finales en la carrera facilitaron el inicio de este trabajo de grado.

A través del curso Técnicas Cualitativas para la Investigación en Ciencia Política se planteó la posibilidad de estudiar acciones colectivas en pandemia y germinó a través de un grupo de compañeros la idea de investigar los actores colectivos que discrepaban con el relato hegemónico sobre la pandemia y cuestionaban su veracidad. Los cursos Sistema Político Nacional III y Teoría Política III (electiva B) permitieron orientar y conformar un marco conceptual para darle una mejor interpretación de las características del movimiento y la representación que se realiza del mismo desde el relato hegemónico sobre la pandemia.

Por otro lado, por curiosidad personal y como periodista de una radio local empecé a investigar diferentes científicos nacionales e internacionales que cuestionaban el consenso y las medidas adoptadas por la Organización Mundial de la Salud y los diferentes Estados. También comencé a seguir el desarrollo a nivel nacional de actores sociales pocos conocidos hasta el momento y que no se encontraban fácilmente en los medios de comunicación. Me llamaba mucha la atención la burla y el rechazo hacia los militantes de estos grupos disidentes, y las interpretaciones sobre ellos como un otro a erradicar.

1.2. Pregunta y objetivos de investigación

La pregunta de investigación que guía el trabajo está determinada por el consenso generalizado respecto a la pandemia COVID-19 en Uruguay y los altos porcentajes de vacunación en la población uruguaya: *¿Cuáles fueron los motivos de surgimiento de los grupos organizados que cuestionan el relato oficial sobre la pandemia del COVID-19, qué características tienen y cómo están vistos?*

El objetivo general de la investigación es explorar los grupos que cuestionan el relato oficial sobre la pandemia COVID-19 en Uruguay, buscando dar cuenta de sus características y evaluar cómo fueron representados en diferentes discursos públicos. Específicamente se busca, en primer lugar, mapear los grupos organizados a nivel nacional desde el surgimiento de la pandemia hasta diciembre de 2021 que han cuestionado el relato oficial y se han manifestado públicamente. En segundo lugar, revelar sus discursos, estructura, formas de acción y las estrategias llevadas adelante a nivel público para incidir en la ciudadanía. En tercer lugar, explorar los motivos por los cuales algunos grupos se organizaron, movilizaron y pronunciaron públicamente cuestionando el relato oficial sobre la veracidad de la pandemia. Finalmente, evaluar la representación que se realiza del movimiento desde el relato hegemónico sobre la pandemia y las implicancias que tiene esa construcción discursiva en el impacto de sus movilizaciones.

2. Marco conceptual

2.1. Características de los movimientos sociales

En el marco conceptual se utilizan algunos autores que han explorado sobre las formas de caracterizar los movimientos sociales o que exponen elementos que identifican los movimientos y los distinguen de otros actores colectivos (Offe, 1985; Vallés, 2000; Antrobus, 2004; Ibarra, 2005). También se toma como referencia teórica y metodológica las investigaciones realizadas sobre diferentes movimientos sociales en nuestro país (Moreira, 2010; Johnson, López Gómez, y Schenk. 2011; Carneiro, 2014; Sempol, 2016; Santos, 2017).

Un acercamiento posible para poder comprender este movimiento social es el texto clásico de Offe (1992) sobre los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Desde 1960 se comenzó a cuestionar el viejo paradigma Estado-sindicatos-partidos y las delimitaciones entre lo público y lo privado. Los NMS discuten lo anterior y el autor se enfoca en algunas características: contenidos, valores, formas de acción y actores. Para Offe (1992), los contenidos de los NMS pasan por los derechos individuales y temas “mundo” y se distinguen los valores de autonomía e identidad con formas organizativas horizontales que se enfrentan a la verticalidad de los viejos actores del antiguo paradigma. En cuanto a las formas de acción, a nivel interno, los NMS contienen fronteras de entrada y salida difusas; a nivel externo, la búsqueda de llamar la atención de la opinión pública

con reivindicaciones llamativas y exigencias más que propuestas. Finalmente, una autoidentificación que no corre más por la clase social o por el eje izquierda-derecha.

Johnson, López Gómez y Schenck (2010) describen y evalúan las acciones desarrolladas por organizaciones feministas para promover un cambio en la legislación referida al aborto en Uruguay y toman como marco teórico a Antrobus (2004). Esta autora plantea que las dimensiones principales a tomar en cuenta para el análisis de los movimientos sociales son: “la sustantiva, que refiere a los marcos conceptuales y contenido concreto de sus agendas, así como las estrategias que priorizan para promoverlas; y la relacional, en particular las dinámicas de articulación y coordinación” (Johnson, López Gómez y Schenck 2010, p. 249). Finalmente, otra de las dimensiones que se adopta para el análisis “es la organizacional, que además de la estructura y funcionamiento interno de las organizaciones abarca lo logístico y presupuestal” (Idem).

Otros autores (Vallés, 2000; Ibarra, 2005) determinan los criterios para caracterizar los movimientos sociales al diferenciarlos de actores colectivos como los partidos políticos o los grupos de interés. En el caso de Ibarra (2005), distingue algunos criterios como la estructura organizativa, el movimiento/red, el proceso de identidad colectiva, los medios de acción, el horizonte anti sistémico y las relaciones con el poder político. La tipología de la acción colectiva de Vallés (2000) establece la diferencia entre movimiento, partidos y grupos de interés en base a tres criterios: el grado de estructuración, el discurso y el escenario preferente de actuación.

En cuanto a la estructura organizativa, todos los autores (Offe, 1985; Vallés, 2000; Ibarra 2005), caracterizan a los movimientos sociales como organizaciones horizontales en la toma de decisiones, donde deciden sobre muchos temas, sin ningún tipo de regulación. Esa manera de organizarse, centrada en la participación activa de sus miembros, los distingue y hace funcionar de forma diferente a otros actores colectivos.

Según Vallés (2000), la estabilidad de la estructura de los movimientos sociales puede estar sujeta a cambios y vacilaciones. Los movimientos sociales tienen una realidad dinámica, “son fenómenos menos integrados y de fronteras más difusas” (p.338). Esa organización más fluida, sostiene el autor, los lleva a que “se inclinen por la participación directa, dedicación voluntaria, descentralización y rotación de responsabilidades directivas” (p.340). Establece que muchos grupos para desarrollarse se organizan en “estructuras más consistentes y estables para penetrar en el ámbito institucional” (Ídem). Además, Ibarra (2005), sostiene que la institucionalización tiende a generar inclusión, las

estrategias suelen ser menos conflictivas y se desarrollan caminos que le permiten dialogar con otros actores.

Por tanto, en sentido amplio, los movimientos sociales pueden definirse por articular diferentes grupos que “comparten los mismos valores o mitos movilizadores, pero no se organizan en una única agrupación que los nuclea a todos ni cuentan con un programa expreso de actuación” (Vallés, 2000, p.340). De esta manera, pueden funcionar como una familia/red de movimientos, tendiendo a formar una comunidad (Ibarra, 2005). Al no contar la mayoría de las veces con afiliados permanentes, “se estructuran en una red de grupos que se movilizan concretamente cuando se presenta una actividad” (Vallés, 2000, p.340).

En particular, Ibarra (2005, p.85) señala que la forma de organizarse y los discursos de los movimientos son fundamentales para consolidar una identidad colectiva:

Un movimiento social es también un proceso de identidad colectiva. Un deseo, afirmación y una práctica social, de ver, interpretar, estar y comportarse colectivamente de forma diferenciada, en el mundo. Los miembros de un movimiento social tienden a ver la realidad y, en muchos casos, a vivirla cotidianamente, a través del prisma que les otorga su pertenencia al movimiento social en general, y en particular a la identidad colectiva construida por el mismo.

En este sentido, nos preguntamos ¿de qué manera los integrantes del movimiento “plandemia” se identifican con un discurso general y una forma de actuar colectiva o se identifican con las diversas organizaciones concretas que lo componen donde desarrollan su actividad habitual? En cuanto al discurso que desarrollan los movimientos sociales, Vallés (2000), caracteriza el mismo por la transversalidad que tienen, interviniendo sobre diferentes ámbitos de la vida cotidiana de las personas. Sobre este aspecto es importante preguntarse ¿cuál es el discurso general del movimiento? ¿Qué características específicas tienen los discursos según las organizaciones que lo integran?

Para Ibarra (2005, p.80), los movimientos sociales pretenden transformar la realidad en el sentido más amplio del término:

Esto es, pretenden lograr reconocimiento, desarrollo y protección de intereses y necesidades individuales o colectivas que esos movimientos consideran expresan el bienestar colectivo, o la igualdad, o la libertad o la justicia, o la emancipación, o, en general la dignidad humana.

El carácter anti sistémico de los movimientos es evidente en el discurso y se vincula a que sus demandas no pueden ser absorbidas por el sistema, sobre todo, político, y buscan cambiar las estructuras. Este rasgo se da en su momento naciente donde presentan “una solución global de todos los problemas de convivencia humana y exigen

que el sistema rompa sus reglas de juego para atender sus reivindicaciones” (Ibarra, 2005, p.88). Estas características se van dilatando con el tiempo.

En cuanto a los medios de acción de los movimientos sociales, Ibarra (2005) coincide con Offe (1992), que se distinguen por ser medios no convencionales. Vallés (2000), sugiere que los canales tradicionales han sido cerrados por otros actores: “nacen de la desconfianza o del rechazo hacia los canales políticos institucionales y hacia las formas convencionales” (p.341). Según Ibarra (2005), las estrategias que utilizan van más allá de los canales habituales de protesta y les preocupa la legitimidad de sus acciones en la sociedad, no el poder político. En todas estas manifestaciones, sostiene Vallés (2000), “los movimientos toman en cuenta la repercusión mediática y, a través de la misma, la movilización de la opinión pública a favor de una determinada causa” (p.341).

Por lo tanto, la estrategia central es el conflicto, que genera problemas de legitimidad hacia el poder político, pero forma parte de su identidad. A los movimientos, sugiere Ibarra (2005), no se los deja cooperar y además consideran que lograrán sus objetivos a través del conflicto y no de la cooperación. Las estrategias conflictivas no impiden que recurran también a formas de intervención tradicionales, una vez que las instituciones públicas y sus representantes reconocen el papel que aquéllos desempeñan en la gestión de un conflicto determinado. De esta manera, “se consolidan relaciones de cooperación, consulta e incluso negociación entre movimientos sociales e instituciones” (Vallés, 2000, p.341).

Desde una “perspectiva dinámica” los movimientos pueden ser considerados de dos maneras. En una de ellas, se considera lo que siempre están en ellos: “el conflicto, la informalidad y horizontalidad en su estructura organizativa y decisorias; la preocupación por mantener una, aunque no única, identidad colectiva; y una potencialidad anti sistémica” (Ibarra, 2005, p.93). La otra perspectiva describe al movimiento teniendo en cuenta rasgos que se dan en su momento naciente: la identidad colectiva fuerte, autonomía y globalidad reivindicativa anti sistema.

Una definición de cierre que nos ayuda a comprender las características de los movimientos sociales es la siguiente:

Red de relaciones informales entre individuos, grupos y organizaciones que, en sostenida y frecuentemente conflictiva interacción con autoridades políticas y otras élites, y compartiendo una identidad colectiva no necesariamente excluyente, demandan públicamente cambios (potencialmente anti sistémicos) en el ejercicio o redistribución del poder en favor de intereses cuyos titulares son indeterminados e indeterminables (Ibarra, 2005, p.94).

2.2. Condiciones de surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales

El análisis de los movimientos sociales ha identificado dos tendencias que los hace mantenerse a lo largo del tiempo. Por un lado, la aventura de asumir riesgos para en lo posible transformar el mundo; y, por otro lado, la seguridad de formar parte de un grupo ante la inseguridad y la angustia que provoca la soledad.

Un movimiento social surge pues en el terreno de la opción por la diferencia y al mismo tiempo constituye una indiscutible terapia a las angustias de la soledad, al pánico de afrontar sin normas previas los retos de la cotidianidad. Un movimiento social trata de equilibrar estas dos tendencias. (Ibarra, 2005, p.97)

Una situación de crisis genera una perturbación, una sacudida o una desconexión de la vida cotidiana y exige una nueva comprensión de lo que está pasando, convirtiéndose así en una oportunidad. Por eso, es importante reflexionar y el grupo se convierte en un espacio privilegiado. En la práctica reflexiva, las personas que integran los grupos se preparan de otra manera para enfrentar las circunstancias de su vida personal, familiar y comunitaria (Dell'Anno, 2006).

La solidaridad y el trabajo en equipo promovido por los grupos fomenta la resistencia y estimula el apoyo mutuo entre los miembros de la organización (Foladori, 2014). Los grupos forman parte de la vida de los sujetos, creando vínculos, posibilitando el intercambio y la interacción de los sujetos sociales. Las organizaciones se oponen a las imposiciones de conocimiento, generan su propia comprensión a través del diálogo y comparten temas específicos. Los grupos en última instancia permiten tratar de resolver problemas cotidianos generando proyectos.

El texto *Manual de sociedad civil y movimientos sociales* de Pedro Ibarra (2005) funciona para interpretar el surgimiento y eventual despegue del movimiento social “plandemia” en Uruguay. En el capítulo cuarto de su libro se especifican las condiciones y contextos que facilitan el origen y desarrollo de los movimientos sociales y se reseñan algunos autores y teorías de las cuales se tomará referencia en este trabajo: reactiva-sistémica, movilización de recursos, y corriente de procesos políticos. Ibarra sostiene que desde 1950 se buscó encontrar la racionalidad de los movimientos sociales frente a teorías de principios de siglo que los tildaban de irracionales a diferencia de otros actores como los partidos políticos. Desde ese momento cobra fuerza la idea que son una respuesta

racional a cambios en los contextos sociales y culturales. Desde el enfoque reactivosistémico los movimientos sociales son reactivos o proactivos.

Los movimientos pueden ser considerados como una “respuesta a un agravio o injusticia” (Ibarra, 2005, p.104). En este sentido se destacan los aportes de Gurr (1970, citado en Ibarra, 2005) en la teoría de la deprivación o deprivación relativa, que postula “ante una frustración las personas entienden que sus exigencias no están siendo satisfechas en comparación con sus expectativas o en comparación a logros de otros grupos” (Ibarra, 2005, p.105). Ibarra también destaca los aportes de Kornhauser (1959), que pone énfasis en el surgimiento de movimientos cuando no se encuentran formas establecidas de canalizar sus demandas, es decir, las personas que quieren eliminar una injusticia no encuentran organizaciones preexistentes que articulen esta injusticia percibida como suya.

Otras teorías hablan de los movimientos como grupos proactivos, ya que estos no solamente reaccionan, sino que interpretan la realidad creando nuevas formas de relacionarse, entender y de estar en el mundo (Blumer, 1971 y Turner y Killian, 1971, citados en Ibarra, 2005). Desde esta perspectiva se analiza el proceso de construcción de la identidad colectiva: “un movimiento social, en ese sentido, es una nueva forma de dar sentido a una forma de ver el mundo, de interpretarlo y de actuar sobre él” (Ibarra, 2005, p.105). En este sentido ¿de qué forma define discursivamente la realidad el movimiento “plandemia”? y ¿de qué manera logra construir una identidad colectiva?

Un movimiento social nace porque sus componentes creen que se está cometiendo una injusticia en general o una vulneración de sus intereses como grupo. Pero la fuerza, el entusiasmo con la que nace el movimiento y que le permite afrontar, con cierta seguridad, su continuidad, proviene de ese sentirse diferente, de esa percepción (emoción) de que lo que está haciendo le sitúa fuera del mundo de la rutina, de lo establecido. Vivir intensamente una comunidad identitaria, rechazar imposiciones exteriores, utilizar medios alternativos y construir una visión distinta y global de la realidad es lo diferente (Ibarra, 2005, p.93)

Por otro lado, en el texto de Carneiro (2010), se describe la lucha del movimiento afro uruguayo en el marco de la llamada «política de la identidad». Para Carneiro el movimiento afro uruguayo puede ser enmarcado en esta lucha ya que “a la demanda clásica de distribución en términos de clase se ha sumado la demanda de reconocimiento de grupos que se sienten excluidos de la sociedad y el Estado debido a su raza, etnia, género u opción sexual” (p.119). Las “políticas de identidad” se vinculan al texto de Fraser (2008) sobre redistribución o reconocimiento, el primero vinculado a las reivindicaciones de redistribución de riqueza y el segundo a las políticas de identidad.

En el paradigma popular del reconocimiento, señala Fraser (2008), las víctimas de la injusticia “se distinguen por el respeto, estima y prestigio de menor entidad que disfrutaban en relación con otros grupos de la sociedad” (p.6). El caso clásico que señala la autora es el grupo étnico de bajo estatus al que la cultura dominante trata de forma desigual. En este sentido, en base a las interpretaciones que surgen en el movimiento sobre sus reivindicaciones nos preguntamos ¿de qué manera el movimiento “pandemia” puede ser incorporado dentro de las reivindicaciones de la política de identidad?

Otra de las escuelas analíticas más influyentes en el estudio de los movimientos sociales, es la teoría de la “movilización de recursos” de corte norteamericana, que tiene como precursor a Olson (1966, citado en Ibarra, 2005). Desde este punto de vista, se privilegia la posición racional de los actores, y su lógica parece no ser diferente a la de otras organizaciones, donde los individuos obtienen beneficios personales y materiales al participar en la acción colectiva.

Además de la lógica costo-beneficio, Ibarra (2005) sostiene que es necesario observar otro tipo de relaciones que se dan entre las personas, como la solidaridad. El autor cree que este vínculo entre los miembros de la organización no se aborda en la teoría de la movilización de recursos. La solidaridad de las personas fortalece a la organización y le da una mejor oportunidad para enfrentar la adversidad. Además de la movilización de ciertos recursos (organizativos y financieros), Ibarra (2005) cita a autores (Tilly, 1978; Oberschall, 1973; McAdam, 1988) que destacan que la sociabilidad y los vínculos comunitarios de sus miembros son fundamentales para desarrollar los movimientos sociales y que requiere de militantes cuya lógica es más importante que sus intereses particulares.

Otros autores reflexionan sobre cómo los movimientos utilizan distintos recursos para lograr sus demandas (McCarthy y Zald, 1987, citado en Ibarra, 2005). En esta escuela lo que importa son los actores y su capacidad de movilizar recursos materiales y organizativos. Este análisis se interesa en cómo se organizan, estableciendo una mirada empresarial donde una buena gestión de los recursos y de alianzas conduce al éxito (Ibarra, 2005).

Analizando las condiciones de surgimiento y desarrollo, existe una dimensión política que se refiere a cómo los grupos utilizan sus recursos para posicionarse políticamente. Ibarra (2005), siguiendo a Tilly (1978), se refiere a esta relación como de confrontación o cooperación con las instituciones políticas. Esto se vincula con la teoría

de la estructura de oportunidad política que “favorecen o dificultan el despegue y desarrollo de un movimiento” (Kitschelt, 1986; Tarrow, 1996, citado en Ibarra, 2005; p.108).

En Uruguay, los partidos políticos juegan un papel central en la expresión de las necesidades sociales. Debido a la importancia de los partidos políticos en nuestro devenir histórico y su papel en la expresión de los intereses sociales, el sistema se entiende como una "partidocracia" (Caetano, Rilla, Pérez, 1987). Carlos Moreira (2010) señala que en América Latina han surgido movilizaciones sociales contrahegemónicas para expresar sus intereses, demandas y objetivos, pero en Uruguay la lucha política institucionalizada a través de los partidos políticos es decisiva. En nuestro país, entre 2005 y 2009, se produjeron muchos cambios en el campo de las relaciones laborales (Senatore, 2010). Otras luchas sociales que no se ajustan a esta lógica triunfaron gracias a la movilización y la presión política. Los movimientos afro uruguayos, feministas y de diversidad sexual van más allá de las especificidades de cada caso, emplearon estrategias para visibilizar sus reclamos y/o atender sus demandas (Carneiro, 2010; Johnson 2014; Sempol, 2016). Carneiro (2010) en su estudio del movimiento afrodescendiente en el período de postdictadura, demostraba la excepcionalidad del mismo respecto a la partidocracia uruguaya “al mostrar cómo un movimiento puede tener cierto éxito llevando al espacio público un conjunto de demandas que no formaban parte de la agenda de los partidos políticos” (p.122) y que fue tenido en cuenta al incorporar sus reclamos a los programas de gobierno.

En cuanto a la dirección y relación con el sistema político, los movimientos sociales reclaman cambios en el poder y se reflexiona en este caso sobre ¿cuál es el vínculo que el movimiento “plandemia” tuvo con el sistema político y cómo lo afecta?

2.3. El impacto de las movilizaciones

Los movimientos sociales se enfocan en el apoyo público y que la gente comprenda su accionar para tener legitimidad, influyendo así en las agendas públicas y logrando sus objetivos (Vallés, 2000; Ibarra, 2005).

En un contexto de consenso sobre lo que ocurre en la realidad y con un gobierno que cuenta con un amplio apoyo social en el manejo de la pandemia, se interpretará el impacto de las movilizaciones de los grupos “plandemia”, recurriendo al concepto de hegemonía. Desde Gramsci (s. f.) podemos entender que no es necesario utilizar la fuerza

física para imponer medidas, sino que a través del consenso se puede aplicar una forma de ser y estar en el mundo (hegemonía). Así se logra que una posición o discurso sea concebido por la mayoría de la gente como normal o aceptable.

El concepto de hegemonía, retomado por la visión posmarxista de Laclau y Mouffe (2004), indica que no hay un orden natural, sino que ese orden se construye discursivamente y de manera hegemónica, por lo que es una configuración de relaciones de poder que son contingentes. La lucha política es “una lucha respecto de cuál va a ser el orden hegemónico que se va a imponer o establecer” (Mouffe, 2016, p.167). De esta forma, al considerar que la realidad es una construcción donde hay discursos que se imponen sobre otros es pertinente preguntarse, ¿cuáles son esos discursos en conflicto y de qué manera unos se imponen sobre los otros?

Pero la realidad de toda hegemonía es que jamás lo es de un modo total y exclusivo, encontrando resistencias y desafíos (Williams, 2009). En “Los conflictos ambientales en el progresismo uruguayo” (Santos, 2017) se aborda la disputa de los movimientos sociales ambientales, explorando los límites de la hegemonía progresista en Uruguay. El autor, a partir de Williams (2009), plantea si efectivamente todas las formas de reacción a esa hegemonía están limitadas por ella, o si hay margen para el surgimiento de discursos y prácticas políticas que la interpelen, ya no solo en clave contrahegemónica, sino planteando proyectos alternativos.

Es necesario abordar las resistencias o desafíos a la hegemonía ya que “todas o casi todas las iniciativas y contribuciones, aun cuando asuman configuraciones manifiestamente alternativas o de oposición, en la práctica se hallan vinculadas a lo hegemónico: que la cultura dominante, por así decirlo, produce y limita a la vez” (Williams, 2009, p. 136). Bajo esta interpretación es el discurso hegemónico el que produce a través del lenguaje las posibilidades de acción de un movimiento que intenta desafiar el orden establecido. Para el autor, los reclamos por parte de las clases dominadas tienen que ser formulados en el marco de lo que establece la clase dominante. De esta forma, se estudiarán las acciones y limitaciones del movimiento “plandemia” en el marco del discurso hegemónico establecido por los medios, los sistemas políticos y la sociedad en su conjunto.

La obra de Edward Said (2003) sobre la construcción occidental de Oriente también permitirá reflexionar sobre la manera en que los discursos hegemónicos representaron al movimiento. En *Orientalismo*, Said (2003) describe cómo Oriente ha

servido para que Europa se construya; es decir, el discurso de Europa sobre Oriente no solo representa a Oriente de determinada manera, sino que Europa construye su propia identidad en base a lo que dice de Oriente. Esta idea brinda un marco para analizar cómo los actores políticos, medios de comunicación y sociedad uruguaya en general construyen discursivamente al movimiento “pandemia”.

En la obra de Said (2003) hay una vinculación con el concepto de poder de Foucault (1991). En el discurso hegemónico hay una gran coherencia interna y un conjunto articulado de relaciones con la cultura dominante que lo envuelve, “las coacciones internas que las hegemonías culturales imponen a escritores y pensadores son productivas y no unilateralmente inhibitorias” (Said, 2003, p.37).

Los conceptos de hegemonía (Gramsci, s. f.) y poder (Foucault, 1991) permiten abordar el alcance y los efectos del discurso hegemónico en pandemia y visualizar las limitaciones que enfrenta el movimiento “pandemia” en su accionar. El poder, para Foucault (1991), está todo el tiempo operando y las personas contribuimos a su reproducción. El autor señala que opera a través de determinados discursos y prácticas en la población que los impregna productiva y positivamente. El poder es complejo, descentralizado e invisible, “no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada” (Foucault, 1991, p.55). No hay jerarquías, hay una red o telaraña sin araña⁹.

⁹ Seri, Guillermina (23/09/2021). Exponiendo sobre Foucault en clase de Teoría Política III.

3. Marco metodológico

3.1. ¿Por qué un enfoque cualitativo interpretativista?

Como señala Vasilachis (2014, p.31), se adopta una metodología cualitativa interpretativista por diferentes motivos:

cuando se sabe poco de un tema, cuando el fenómeno no es cuantificable, cuando la naturaleza del problema no está clara o cuando el investigador supone que la situación ha sido concebida de manera restrictiva y el tema requiere ser reexaminado.

Frente al consenso generado sobre la veracidad de la pandemia no hay mucha información sobre quienes piensan diferente al relato oficial. Al no existir evidencia descriptiva y explicativa sobre este movimiento, se decide intentar comprender su opinión, navegando sobre fuentes documentales y orales, que no se encuentran en los grandes medios de comunicación ni en la mayoría de las producciones de conocimiento científico académico nacional surgidas en pandemia.

Esta investigación es un desafío por el contexto social en el cual se desarrolla la investigación donde se pone especial cuidado en las perspectivas, creencias, deseos que influyen en la percepción y construcción de la realidad que se estudia. Es una forma de derribar preconceptos sobre este movimiento social que no ha sido abordado en su contexto y en sus motivaciones y donde las investigaciones cualitativas están llamadas a profundizar y visibilizar un mundo postergado.

Epistemológicamente se mantiene una postura crítica al supuesto positivo de que los hechos sociales son objetivos. No existe una versión “verdadera” de la realidad, sino que el mundo se conoce y se construye a través de múltiples perspectivas. Se adopta esta metodología porque se percibe un conflicto en el relato de los hechos sobre lo acontecido en pandemia que este movimiento visibiliza y pone en cuestión. De esta manera, la finalidad de la investigación, es descubrir quiénes son esos actores, sus características, los significados que motivan sus acciones y no conformarse con definiciones ajenas a los agentes que pretendan explicarlos.

Es por este motivo que es necesario considerar para nuestra investigación algo que posiblemente pocos han hecho, que implica evaluar las percepciones que los individuos estudiados tienen sobre la realidad en la cual están inmersos: “la investigación interpretativa/cualitativa pretende comprender los hechos desvelando los significados que los seres humanos atribuyen a su conducta y al mundo exterior” (Della Porta, Donatella y Michael Keating, 2013, p.39).

Como dice Della Porta, Donatella y Michael Keating (2013), a diferencia del positivismo donde se establece una separación radical entre el observador y observado, los interpretativistas, “tienden a sumergirse en la situación que estudian, a empatizar con la población y a ver las cosas desde su perspectiva” (p.44). Por fuera del trabajo específico para esta investigación, por curiosidad personal, desde el comienzo de la pandemia a través de un programa de radio para un medio de comunicación se intenta descifrar el movimiento, tratando de encontrar sentido o interpretar las acciones y discursos de las organizaciones de acuerdo con el significado que sus integrantes le otorgaban. Esto permitió generar empatía y un acercamiento más fluido con las organizaciones.

Particularmente se prioriza el campo y los datos antes que el marco teórico. Como señala Mendizábal (2014), el contexto conceptual no define a priori y de forma excluyente las dimensiones relevantes de la investigación, sino que orientan posibles avenidas analíticas a explorar. En este trabajo es una necesidad ir en un primer momento hacia el campo de manera profunda, ya que es un movimiento que no ha sido estudiado, se sabe poco del mismo y es forzoso navegar diariamente por diferentes grupos de Telegram, páginas web, perfiles de Facebook donde se encuentran y dialogan las personas que integran los grupos. En esos espacios virtuales las organizaciones difunden información y expresan lo que piensan ya que en los medios de comunicación no se podía tener acceso a sus testimonios o cuando lo difundían era de forma sesgada y parcial. Luego de la recogida de datos en el campo se formula el marco conceptual que ayuda a interpretar las características generales y específicas del movimiento y el impacto de sus movilizaciones.

En los acercamientos al campo y en las entrevistas realizadas se pudo conectar con ellos emotiva y cognitivamente, experimentar su mundo, escuchar sus sufrimientos y agonías. No es adecuado, en este tipo de investigaciones, mantener distancia con el otro, sino que se debe lograr un buen relacionamiento y estar cerca para comprender (Guber, 2011). Es necesario evitar el “etnocentrismo”, es decir, intentar comprender desde nuestra perspectiva el mundo de estas organizaciones. Por ejemplo, si se va al campo con definiciones que la prensa realiza de estos movimientos, se genera rechazo.

El hecho de que se encuentre en el campo intensivamente no significa que uno pase a formar parte del grupo nativo, siempre será una persona que viene de afuera a investigar. Ahí nace el concepto de “reflexividad” (Guber, 2011), es un ejercicio, entre la persona que investiga y el sujeto de estudio. La investigación no se hace sobre la población, sino con y a partir de ella, intentando interpretarla o comprenderla ya que los

datos de campo no provienen de los hechos sino de la relación entre el investigador y los sujetos de estudio.

3.2. Las fuentes utilizadas

La mejor forma de asegurar y captar la complejidad del mapeo de las organizaciones que integran el movimiento y los matices de sus discursos y estrategias fue triangulando métodos y fuentes. De esta manera, se combinó observación participante, con entrevistas informales y formales, y con la revisión de fuentes documentales y audiovisuales.

Las fuentes documentales que se utilizaron en la investigación están relacionadas a los objetivos generales y específicos de la misma. Para detectar las organizaciones que apoyan el movimiento en acciones concretas de movilización o denuncias a diferentes organismos o a la opinión pública se rastrean documentos, proclamas, reuniones difundidas en los perfiles de las organizaciones, afiches en la vía pública, audiovisuales.

Las páginas web, videos de eventos, conversatorios o discursos en YouTube, grafitis y los perfiles de Facebook nos dan acceso al perfil público del movimiento, al discurso dirigido a las autoridades o que buscan transmitir a la ciudadanía en general y las estrategias y modos de acción llevados adelante a nivel público para incidir en la ciudadanía. Los grupos de Telegram permiten acceder al debate interno del movimiento, estructuras organizativas y motivos de surgimiento.

Finalmente, se monitorean diarios de mayor tiraje nacional (El País, El Observador, La Diaria) medios televisivos (Canal 10, 4 y 12) y semanarios (Búsqueda y Brecha), con la finalidad de conocer cómo las autoridades y los propios medios de comunicación representaban el movimiento y se documentan encuestas de opinión pública para ver la opinión de los votantes y sus dirigentes sobre la percepción de la pandemia.

En cuanto a los usos de las fuentes orales, se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas o en profundidad, para conocer con mayor profundidad las características del movimiento y para acceder a datos fácticos que las fuentes documentales no informan o solo informan parcialmente. Pero, sobre todo, las entrevistas aportan profundidad y riqueza en la construcción de conocimiento sobre cómo los sujetos entienden sus acciones y circunstancias (Valles 1999, cap.3). También, en mi calidad de periodista radial, participé en la realización de una serie de entrevistas por fuera de la presente

investigación, que se usaron como fuente secundaria, pero también permitieron un acercamiento a las percepciones, opiniones e interpretaciones de actores centrales del movimiento “plandemia”.

Marcelo Espillar, periodista de Efusiva TV de Paysandú, fue elegido como un informante calificado porque se entendía que ayudaría a orientar un primer acercamiento al campo, ya que en su programa televisivo se dedicó a identificar y realizar un seguimiento de las organizaciones más importantes para el movimiento en sus comienzos y desarrollo. Para esta entrevista se elaboró una pauta especial cuyo objetivo era acercarse al campo. En ese acercamiento al campo de estudio se pudo advertir la necesidad de tener cierta flexibilidad en el diseño de la investigación, como menciona Mendizábal (2014), ya que durante el proceso se pueden presentar situaciones nuevas e inesperadas que pueden implicar reformular las preguntas de investigación o modificar la manera de recolectar los datos. En concreto, en el transcurso de la entrevista, Espillar señaló que formaba parte de la organización Albor, que integra el movimiento “plandemia”. De forma tal que, dónde yo esperaba encontrarme con una voz ecuánime que pudiera dar una perspectiva general del movimiento, me topé con un militante involucrado y comprometido en la lucha del propio movimiento objeto de estudio. Así, para matizar los datos brindados por Espillar, luego de realizada la entrevista, se utilizaron fuentes documentales y comunicaciones personales con otros informantes.

Frente a la gran cantidad de organizaciones y niveles de participación y movilización en el movimiento, en base a lo informado por Espillar y a determinados criterios de selección, como el nivel de incidencia y la capacidad de acción colectiva, la fecha de comienzo y su estructura organizativa nacional o internacional, se resolvió profundizar el análisis de cuatro grupos en particular, que se describen brevemente a continuación.

1) Libertad Sanitaria Uruguay

Es una organización que existía desde antes de la pandemia: “es una iniciativa ciudadana en acción desde 2016 por el respeto y la difusión de los derechos individuales en temas de salud al amparo de la normativa vigente en nuestro país”¹⁰. Es un grupo honorario y voluntario, no tienen una organización sistemática y periódica, se comunican por

¹⁰ <http://www.ls.uy/>

WhatsApp compartiendo información e ideas. La vocera de la organización es Ana Rosengurt, quien fue entrevistada para la investigación y para la radio.

2) Educar sin tapar bocas

Este grupo es una organización que se constituyó en el proceso de desarrollo de la pandemia y cuya estrategia también se desarrolla en un ámbito específico: el educativo. Comenzó con un grupo de diez padres y llegó a través de las redes a convocar activamente a un grupo amplio de 30 padres y docentes del ámbito educativo. La organización surgió como un grupo que se “dedica a compartir material, información o testimonios relacionados al uso obligatorio del bozal en la educación”¹¹ en diferentes niveles de la enseñanza en todo el país. En este caso se entrevistó a la docente y madre Daniela Hernández.

3) Médicos por la Verdad – Uruguay

Esta organización, de amplio alcance en la acción colectiva, con relevancia nacional y vinculada a Médicos por la Verdad, alianza internacional de corte profesional, se constituyó a principios del 2020 y fue uno de los primeros grupos, en el contexto de la pandemia, que generó una masa crítica respecto al relato oficial, según Marcelo Espillar¹² y de donde surgieron varios líderes de organizaciones actuales¹³. El objetivo de esta organización es transmitir lo que hace al conocimiento estrictamente médico y profesional y colaborar epidemiológicamente con las autoridades del Ministerio de Salud Pública (MSP). En noviembre de 2021 se entrevistó al presidente de la organización, el Dr. Mario Cabrera Avivar, médico general especialista en salud pública, ex director de hospitales y ex asesor de la Organización Panamericana de Salud-Organización Mundial de Salud. Ante su fallecimiento en enero de 2022, quedó como presidente el Dr. Fernando García, a quien se entrevistó en mayo de 2022 para corroborar algunos datos.

4) No Más Mentiras

La organización en su momento estaba liderada por el empresario Fernando Vega, el Dr. Javier Sciuto y el periodista Fernando Ferreira. Vega integró la Organización Mundial por la Vida durante los primeros meses de pandemia y luego de una búsqueda personal de terapias alternativas como el “dióxido de cloro”, se dio cuenta que el problema era

¹¹ Acta de la primera reunión de la organización. Telegram, 22/11/2020

¹² Marcelo Espillar, Efusiva TV.

¹³ Dr. Fernando García, Médicos por la Verdad Uruguay, mayo de 2022.

mucho más complejo. Encontró en el periodista Fernando Ferreira (uruguayo radicado en Paraguay) un aliado y “luego de escuchar en el programa de Queimada¹⁴ al Dr. Javier Sciuto”¹⁵ comenzaron una amistad que los transformarían –en el lenguaje del movimiento– en los “tres titanes” (calificación que rechazan)¹⁶. La organización comenzó a tener un papel importante en el origen de la pandemia, difundiendo a través de su canal en Facebook voces disidentes de todo el mundo y generando conciencia crítica sobre la situación para cerca de 50.000 personas¹⁷. En este caso entrevistamos a uno de sus voceros, Fernando Vega.

Además de las entrevistas ya señaladas, se entrevistaron en la radio a: Graciela Milessi, integrante del Movimiento Río Negro Despierto; Dr. Fernando Andacht, semiólogo y filósofo; y Pablo Peregalli y Fernanda Sciuto del Comando Artístico, un grupo de músicos que recorrieron el país difundiendo canciones vinculadas a la “plandemia”.

Las entrevistas tuvieron una duración de entre una hora y una hora y media. Estos grupos tienen una gran necesidad de decir lo que piensan y sobre todo que la academia atienda lo que ellos tienen para comunicar sin cuestionarlos. Por lo tanto, con una escucha activa, respetuosa, sin interrupciones, que no buscaba interpelar al entrevistado, se logró hacer que se sintieran cómodos y que las conversaciones fueran fluidas y claras. El primer periodo de entrevistas correspondió al trabajo realizado en grupo en octubre de 2021, en el marco de la materia Técnicas Cualitativas ya mencionada, mientras que las restantes entrevistas personales fueron hechas para esta monografía, en mayo de 2022.

En cuanto a las posibilidades de acceso al campo para realizar el estudio y la viabilidad de generar un vínculo apropiado con los entrevistados con el objeto de obtener datos para la investigación, es necesario señalar la dificultad de estar en los contextos naturales de las personas debido a la “emergencia sanitaria”, sobre todo, porque las movilizaciones se desarrollaban en Montevideo y yo me encontraba residiendo en la ciudad de Fray Bentos. Sin embargo, participé de algunas concentraciones del

¹⁴ Esteban Queimada es periodista, conductor de " Bajo la Lupa", un programa periodístico de investigación que se emitía por cx30.

¹⁵ Entrevista Fernando Vega, No más Mentiras.

¹⁶ Esta denominación se vincula al accionar adoptado por los líderes del grupo, a la hora de denunciar públicamente y comenzar a movilizar en todo el país un grupo de personas en las Caravanas por la Verdad 1 y 2.

¹⁷ Entrevista a Fernando Vega, No Más Mentiras.

movimiento Río Negro Despierto, vinculado a No Más Mentiras, recorrí la ciudad en búsqueda de manifestaciones gráficas, monitoreé los medios, navegué por las redes y conversé con los integrantes de las organizaciones a nivel local.

Finalmente, cabe señalar que no se llegó al “punto de saturación” en la investigación, ya que el campo es muy abierto, las organizaciones son numerosas y variadas y la dinámica de la realidad hace que las organizaciones se encuentren en constante movimiento. Para explorar el caso en sus múltiples dimensiones en todas sus perspectivas relevantes se debería tener más tiempo, para poder participar en los contextos naturales donde se desarrollan las actividades del movimiento, y los recursos necesarios para los traslados.

4. Caracterización general del movimiento “plandemia”

Mientras el consenso se apoderaba de los medios y el silencio dominaba las calles ante el avance de un nuevo virus; algo se movía. Es necesario, por tanto, definir y clasificar algunas características de ese movimiento. En ese sentido, se realiza en este capítulo un mapeo de los grupos organizados a nivel nacional, desde el surgimiento de la pandemia hasta diciembre de 2021, que han cuestionado el relato oficial y se han manifestado públicamente. Además, se caracteriza la estructura organizativa, los contenidos y discursos, los modos de acción y estrategias llevadas adelante por las organizaciones a nivel público para incidir en la ciudadanía. Finalmente se abordan las condiciones de surgimiento y desarrollo del movimiento.

4.1. Mapeo y estructura organizativa

La estructura organizativa del movimiento “plandemia” es muy difusa e informal, tiene una conformación de red, integrada por varias agrupaciones con diferentes niveles de participación en acciones concretas. Las fronteras de entrada y salida han sido abiertas desde que comenzó la pandemia e incluso son afectadas por la globalización, como señala Vallés (2000), ya que algunas organizaciones a nivel organizativo están vinculadas a una estructura regional o mundial.

A nivel internacional, Marcelo Espillar reconoce como de vital importancia (por la información que empezó a brindar en el comienzo de la pandemia) a Médicos por la

Verdad y también el papel desempeñado por otras organizaciones como la Organización Mundial por la Vida y la Coalición Mundial por la Salud y la Vida. A nivel nacional, menciona las organizaciones Médicos por la Verdad y Educar sin Tapar Bocas¹⁸. A partir de las fuentes documentales se pudo mapear otras organizaciones como la Comunidad Libre del Uruguay, Uruguay Despierta, Pase Libre Uruguay, Libertad Sanitaria Uruguay, Uruguayos Libres, Libres de 5G Uruguay; en el interior organizaciones como Grupo Albor, Río Negro Despierto, entre otras. En las primeras movilizaciones los afiches de las organizaciones que convocaban o apoyaban eran Organización Mundial por la Vida, Médicos por la Verdad, Ciudadanos por la Verdad, Uruguayos por la Verdad, Uruguay Despierto, Educar sin Tapar Bocas, Resistencia Uruguay, Colectivo Humanos Libres, Dulce Revolución, Orientales por la Verdad, Los Descalzos.

En los medios de comunicación, Espillar reconoce el programa “Bajo la Lupa” de Esteban Queimada, en CX 30 de Montevideo, como una referencia periodística. En prensa escrita, se subrayan las columnas de Hoenir Sarthou, en *Semanario Voces*, que además ha realizado junto a un grupo de abogados y militantes, pedidos de informes y acciones de amparo en la justicia. Otras columnas relevantes son las del Dr. Rafael Bayce en *Caras y Caretas*, las publicaciones de *Crónicas del Este*, las publicaciones del periodista Federico Leich y el humorista Darwin Desbocatti en sus columnas de FM del Sol. También se encontró una presencia importante de programas periodísticos del interior del país como “La salsa mayor” de Efusiva TV, de nuestro informante calificado en Paysandú, o las emisiones de Darío Díaz Rivero de Canal 8 de Rivera, Edison Mota en Radio Renovar de Tacuarembó o La Kandela, radio comunitaria del mismo lugar. Ante la censura denunciada que sufren en los medios tradicionales, las fuentes de información también pasan por emisiones en perfiles y páginas de Facebook como “Tertulias liberales”, “Alerta Paraguay”, “Pastillas para despertar”, “Nueva Normalidad”, “Ya que estamos”. Estos perfiles o páginas promueven información, se vinculan a organizaciones y la mayoría estimulan la acción callejera.

Otros de los canales alternativos utilizados para brindar información y convocar a manifestaciones han sido los grupos de Telegram, una red alternativa a WhatsApp, donde algunos grupos desarrollan su actividad, ya que no sufren censuras como en Facebook. Estos grupos albergan colectivos que fomentan y participan en acciones colectivas: “La

¹⁸ Ídem.

bello es la bestia”, “Uruguay despierta”, “Resistencia Uruguay”, “Libre Uy”. En esta descripción puede haber grupos que se nos escapan por lo dinámico del movimiento.

En suma, el movimiento “plandemia” reúne una diversidad de organizaciones característica de los movimientos sociales, que, según Vallés (2000, p.338), “suelen incorporar una pluralidad de núcleos –entidades estables, clubes, publicaciones, colectivos locales, etc.– conectados entre sí mediante una articulación relativamente débil, descentralizada y poco o nada jerárquica”. Por tanto, en sentido amplio y como sostiene el autor, en el movimiento “plandemia” hay una gran diversidad de grupos que comparten un discurso general que los moviliza, pero no tienen una coordinación o agrupación que los nuclea a todos, ni cuentan con un programa expreso de actuación. En alguna ocasión “el movimiento intentó crear una mesa coordinadora y no tuvo mucho éxito, creo que fueron dos reuniones que se hicieron y después quedó todo como en la nada”¹⁹. Sobre el fracaso a la hora de tejer alianzas y generar una coordinación entre varias organizaciones, Fernando Vega dice “yo pienso que hemos fracasado estrepitosamente... porque no hemos sabido controlar los egos, no hemos sabido controlar eh... que es más importante la causa, que las personas y las individualidades, la causa delante, las personas atrás”²⁰.

En el relevamiento realizado se pudo constatar que los grupos se caracterizan por formas de participación horizontales, directas y voluntarias a la interna de los mismos. Muchas veces se toman decisiones a través de grupos de WhatsApp y Telegram que reúnen a los integrantes de las organizaciones y que eventualmente ponen su aporte voluntario para el desarrollo de actividades o solicitan apoyos o donaciones. En cuanto al relacionamiento con las otras organizaciones, se movilizan eventualmente y concretamente, como señala Vallés (2000), cuando se presenta una marcha o concentración que los nuclea a todos. Es decir, hay una incapacidad para tener una organización articulada del movimiento ya que cada una de las organizaciones se compromete con su grupo, lo cual “facilita la tendencia a la fragmentación y la dispersión” (Vallés, 2000, p.340) a lo largo del tiempo.

¹⁹ Daniela Hernández, Educar Sin Tapar bocas, 10 de mayo de 2022.

²⁰ Fernando Vega de la Organización No más mentiras. Taller de Técnicas Cualitativas, septiembre de 2021.

El desafío que enfrentan es la coordinación y articulación de sus reclamos y la sustentabilidad de las organizaciones. La reacción es girar hacia estructuras más sólidas y constantes, como sostiene Vallés (ídem), “más adecuadas para penetrar en el ámbito institucional”; como los grupos No Más Mentiras, Libertad Sanitaria Uruguay, Educar Sin Tapar bocas o Médicos por la Verdad. Estas agrupaciones son más estructuradas y organizadas y/o tienen objetivos más delimitados cuya existencia está vinculada a una situación o problema específico.

4.2. Contenidos y discursos

Más allá de la amplitud del movimiento, como describe Ibarra (2005), una familia red de movimientos, lo que importa en los momentos decisivos es el objetivo general de la red. Esto es, la transformación social de lo que ocurre en pandemia y brindar información crítica sobre el relato oficial, sobre todo, la forma de diagnosticar el virus (“falsos positivos”)²¹ y las políticas adoptadas.

Específicamente, iban transformando las demandas, que dependen de los objetivos de cada grupo, en el transcurso del desarrollo de la pandemia. En un principio se cuestiona la misma, luego algunos buscan colaborar en soluciones alternativas, otros confrontan permanentemente; todos exigen un debate y finalmente cuando el proceso estaba consumado, las organizaciones luchan contra la vacunación y el “pase verde”²².

Los contenidos de este movimiento se pueden enmarcar, siguiendo a Offe (1992), dentro de los derechos individuales, como la soberanía del cuerpo y la salud y temas “mundo”. La pandemia atraviesa las fronteras nacionales y es un tema mundial que agrede, para el movimiento, la soberanía de los Estados. Los grupos denuncian la injerencia de la Organización Mundial de la Salud sobre el Estado-Nación, en la

²¹ Al momento de cerrar esta monografía se publicó el libro *Falsos Positivos. Historia de una Pandemia en Uruguay* (2022) del periodista Fernando Ferreira y la escritora Rosario C. Arrigoni. En el libro se realiza una selección de entrevistas y relatos a científicos, artistas, políticos, académicos, personalidades europeas, americanas y uruguayas, que narran en cada capítulo los diferentes momentos de la pandemia. El periodista uruguayo Federico Leicht tuvo a su cargo la edición del material. Como su título lo indica, el libro plantea que la pandemia es una pandemia de “falsos positivos” ya que la manera de detectar el virus a través de la técnica de los PCR no es rigurosa y permite manipular las cifras de contagios y muertes derivados de la pandemia, según relata el Dr. Javier Sciuto (Canal 4 de Chuy, 21-06-22).

²²El 5 de junio de 2021 el Poder Ejecutivo realizó un espectáculo en la Sala Hugo Balzo con acceso restringido y varias organizaciones se manifestaron en la puerta del Sodre. Las organizaciones expresaron su más enfático rechazo a la realización del evento para probar el “pase responsable” o “pase verde” por carecer de fundamentos científicos y por inconstitucional e incompatible con la normativa vigente. (Telgram, Libertad Sanitaria Uruguay, junio de 2021).

legitimación de una situación creada por intereses políticos y económicos, poco claros, cuando la organización cambió la definición de “pandemia” en 2009²³.

Es importante destacar que es un movimiento social que lucha contra la “plandemia”. Este término nativo refiere al hecho de que la mayoría de los integrantes del movimiento consideran que la situación que estamos viviendo es algo inventado y no natural. Este discurso les permite tener, según las interpretaciones de Ibarra (2005) sobre los movimientos sociales, una identidad colectiva que los une y motiva. Los integrantes del movimiento “plandemia” militan posicionándose de forma diferenciada en el mundo y su discurso se configura en una globalidad reivindicativa anti sistémica que los impulsa en sus comienzos a estrategias conflictivas. Es el discurso que motiva y reúne a la mayoría de las organizaciones que se identifican sustantivamente y lo hace sentirse parte de un movimiento.

Las organizaciones desconfían y consideran que la pandemia es una excusa sanitaria a nivel global que esconde intereses políticos y económicos: “Plandemia porque está armado, no es natural, forma parte de la Agenda 2030 [...] esto es algo muy global, viene planificado hace rato”²⁴. En el caso de la Agenda 2030, lo hallamos en varios grupos, aunque no todos se refiere al mismo. En el sitio web de Naciones Unidas se señala que la Asamblea General de la ONU adoptó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible:

Esta agenda es un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia. Los Estados miembros de la Naciones Unidas aprobaron una resolución en la que reconocen que el mayor desafío del mundo actual es la erradicación de la pobreza y afirman que sin lograrla no puede haber desarrollo sostenible. La Agenda plantea 17 objetivos con 169 metas de carácter integrado e indivisible que abarcan las esferas económica, social y ambiental²⁵.

Sin embargo, la interpretación que los movimientos “plandemia” realizan de la Agenda 2030 estarán vinculados a percibir que hay una superpoblación mundial y que las iniciativas referentes a la reducción de la población se desarrollan a través de diferentes estrategias ocultas en esos 17 objetivos de la Agenda. Integrantes del movimiento señalan la existencia de un estudio realizado a finales de los 60, donde se afirma que “el crecimiento descontrolado de la población en los países menos desarrollados ponía en

²³ Entrevista a Marcelo Espillar, Efusiva Tv.

²⁴ Entrevista a Marcelo Espillar, periodista de Efusiva TV.

²⁵ Sitio web de Naciones Unidas, 25/09/2015

peligro el acceso a los recursos estratégicos que las industrias americanas necesitaban”²⁶. El control de la natalidad, ante el exceso de población, desencadena “un proceso de ingeniería social que consiste en articular políticas de control a nivel mundial, con el apoyo de todas las organizaciones de poder y de las grandes corporaciones económicas globales”²⁷.

En el discurso que desarrollan hay organizaciones que conforman la red que despliegan una arenga con una pretensión transversal mucho más marcada, ya que a través del discurso de la “pandemia” generan intervenciones en todos los campos temáticos. Es el caso de las organizaciones específicas que analizaremos, Médicos por la Verdad y No Más Mentiras, que tienen un discurso con reivindicaciones amplias, ya que bajo el marco conceptual de la “pandemia”, interpretan y comprenden el mundo en base a esa lógica.

Fernando Vega de No Más Mentiras sobre la pandemia señala: “esto mira está lleno plagado plagado plagado de cosas que no cierran... la primera... no tenemos un virus documentado, todos hablan del SARS-CoV-2 y ahí no está”²⁸. En un documento reclaman que nuestros representantes tienen que conocer “cuántos somos los uruguayos desconformes con este cuento chino, que busquemos soluciones y no aguantamos más esta situación”²⁹. La organización solicita un debate nacional entre diferentes médicos y con el transcurso del tiempo denuncian “decenas de testimonios de efectos secundarios severos por esta vacunación, y existen elementos que vinculan seriamente varios casos de muerte con la misma”³⁰. También exigen autopsias y luchan contra la discriminación, “como si los no vacunados con una vacuna experimental apenas autorizada de emergencia fuéramos un enemigo público”³¹. Perciben además que los medios de comunicación han creado un “circo nauseabundo”, “una realidad ficticia”³².

En su perfil de Facebook oficial, la organización Médicos por la Verdad, a través de audiovisuales³³, denuncia la censura permanente en redes sociales y la imposición de una “dictadura global” que quiere controlar y que no escucha voces disidentes al relato

²⁶ Telegram “Uruguay despierta”, 12 de mayo de 2021.

²⁷ Telegram “Uruguay despierta”, 12 de mayo de 2021.

²⁸ Entrevista grupal a Fernando Vega.

²⁹ Página web No Más Mentiras.

³⁰ Ídem.

³¹ Ídem.

³² Entrevista grupal a Fernando Vega.

³³ Videos realizados por Roberto Lamaison, fundador de Médicos por la Verdad, 4 de octubre de 2021.

oficial. Mario Cabrera, vocero de la organización, puntea que una de las finalidades de la “plandemia” es reducir la población mundial a través de un “Nuevo Orden Mundial” y critica la “Agenda Mundial 2030” como una agenda globalista compuesta por diversos contenidos que se buscan imponer”³⁴.

En la comparecencia en el parlamento discrepaban con el asesoramiento recibido por Presidencia desde el punto de vista médico-científico. La organización cuestiona que hayan muerto 48 personas por la enfermedad desde marzo a octubre de 2020 y que representa un 0,0013 % de la población. “Eso no es problema de salud pública en ningún lugar del mundo, y acá menos, a pesar de que seamos poca población”. El 100% de los fallecidos tenían patologías preexistentes, “una cosa es morir con COVID agregado a otra patología y otra es por COVID”³⁵.

El Dr. Cabrera señala que “nosotros no somos antivacunas, somos anti estas vacunas”, porque no se saben los efectos secundarios de las mismas y además “el virus existe, pero no es muy diferente de los demás coronavirus, porque es un tipo de la familia del coronavirus”, donde el PCR no lo detecta, ya que es una forma de diagnóstico poco específico. Para el vocero de Médicos por la Verdad las vacunas tienen un nivel tan elevado de mercurio y aluminio, que son perjudiciales para la salud de las personas. El Ministerio debería obligar que los laboratorios brinden detalles de los componentes de todo nuevo medicamento o insumo que se introduce en el país, “¿por qué tienen que venir vacunas de afuera?, ¿por qué tenemos que desconocer sus contenidos?”³⁶.

En cuanto al contenido de los discursos los integrantes de las organizaciones, en un principio, podrían diferenciarse por dos escuelas de referencia:

hay como dos bandos –nosotros particularmente en ese aspecto hemos de alguna manera mediado– porque hay dos teorías .. o sea, está la teoría de la proteína spike.. que es la proteína no se si tenés idea, si no te la explico cómo funciona .. Pero está la teoría de la proteína spike y está la teoría del grafeno³⁷.

³⁴ Comparecencia del Dr. Mario Cabrera a la Comisión de Legislación del Senado frente a la modificación del artículo 224 del Código Penal que penalizaría la violación de cuarentenas por parte de la población, la Organización se presentó junto al doctor Gustavo Ribero, médico cirujano especialista en vigilancia epidemiológica hospitalaria, y el fiscal Enrique Viana. Este último señaló que se estaba legislando sobre una incertidumbre y psicosis. Para el abogado la norma era inconstitucional, abusiva, arbitraria y totalitaria y violaba la separación de poderes.

³⁵ Idem.

³⁶ Idem.

³⁷ Marcelo Espillar, “informante calificado”. Idem.

Estas dos escuelas, según Espillar y el Dr. Fernando García de “Médicos por la Verdad Uruguay”, parecen diferenciar en su momento los argumentos desarrollados y que generan divisiones en la interna de las organizaciones:

Los que consideran que el virus no existe están generalmente asociados a la teoría del grafeno porque ellos plantean que los síntomas que estamos viendo en algunos pacientes está dado en el caso del vacunado por el grafeno y en el caso del no vacunado por las 5g”, mientras que los que adhieren a la teoría spike “casi todos estamos de acuerdo que el virus sí existe porque precisamente la proteína spike es una parte del virus, está en la corona del virus, que ya sabemos que genera los síntomas que estamos viendo, por tanto, esa proteína por sí sola podría estar generando la enfermedad... es una proteína que está desde el SAR-COS 1 desde el 2002, 2003³⁸.

Dentro del movimiento también existen organizaciones vinculadas a una situación o problema específico como Educar Sin Tapar Bocas (vinculado a la educación) o “Pase libre Uruguay”³⁹ (al ámbito artístico y cultural) que desarrollan un discurso fundamentalmente vinculado hacia su ámbito de acción. La militancia de estos grupos puede finalizar su desarrollo cuando la situación se resuelva o pierde capacidad de atraer la atención del público. En este sentido, finalizada la “emergencia sanitaria” es una incógnita lo que pueda ocurrir con algunas organizaciones.

Para la organización Educar Sin Tapar Bocas, “tapar bocas es generar miedo, culpa, es silenciar, truncar aprendizajes, des-socializar, enfermar física y emocionalmente a nuestros hijos. No previene nada riesgoso para la salud y, por el contrario, provoca toda clase de efectos negativos”⁴⁰. El objetivo de la organización era atenuar los efectos psicosociales de la pandemia en los ambientes educativos. Se rechazaba la virtualidad, el tapabocas y el distanciamiento social porque no ayudaba al vínculo entre docentes y alumnos y al proceso pedagógico de aprendizaje en una población que no tenía riesgo⁴¹.

Por fuera del tema específico, la mayoría de los integrantes de la organización creen que esto fue armado para crear miedo y adhieren a la idea de la “plandemia”⁴². El colectivo se manifestaba en contra del “pase verde”, la categorización de los ciudadanos y el pasaporte COVID; proponen escuchar argumentos científicos alternativos, ver los porcentajes de fallecidos y estado vacunal, realizar autopsias, analizar los perjuicios del

³⁸ Dr. Fernando García, Organización Médicos por la Verdad, lunes 9 de mayo de 2022.

³⁹ Telegram “Pase libre”. Surge como una necesidad de personas del rubro del arte y la cultura que se movilizan ante la discriminación, segregación y división de la sociedad.

⁴⁰ Proclama en Plaza de la bandera, 19 de febrero de 2021.

⁴¹ Daniela Hernandez, Educar sin Tapar bocas, 10 de mayo de 2022.

⁴² Ídem.

tapabocas y el conflicto de intereses entre los que promueven las medidas sanitarias y quienes proveen la vacuna⁴³.

En cuanto a Libertad Sanitaria Uruguay el objetivo principal del grupo es “defender la soberanía sobre nuestro cuerpo”, oponiéndose a la obligatoriedad de los carnés de salud y las vacunas. Aclaran que no están en contra de las vacunas, no son “antivacunas”, sino que defienden el derecho de la ciudadanía a optar por una decisión⁴⁴. Lo interesante de esta organización en cuanto a la comparación con los otros actores que integran el movimiento es que en el discurso no se utiliza el término “plandemia” y mucho menos “Agenda 2030”.

La dictadura sanitaria está desde antes en Uruguay. ¿Por qué habría de llamar plandemia a lo que soportamos desde 2020? ¿Cómo debería llamarle a lo que nos queda ahora? No lo usamos. Implica adjudicar una intención a lo que se vivió. Y realmente en eso no nos metimos. No tenemos evidencia⁴⁵.

La organización tampoco maneja otros términos que usualmente utilizan las organizaciones que luchan contra la “plandemia”, “la agenda 2030 tiene 17 objetivos y no están vinculados con el tema salud, son temas totalmente diferentes y en principio no estaría relacionado”⁴⁶. Libertad Sanitaria Uruguay no tiene contacto con los otros grupos, estaban trabajando solos desde 2016 respecto a otros temas y les sorprende la cantidad de organizaciones surgidos en pandemia, “no estamos enemistados, pero no tenemos ninguna relación”⁴⁷.

4.3. Estrategias y modos de acción

El escenario preferido para la intervención de las organizaciones, y sus estrategias, varían, dependiendo de sus objetivos. Los grupos que tienen reivindicaciones más transversales tienden a utilizar estrategias de intervención más públicas y abiertas, mientras que aquellos que tienen discursos en ámbitos más específicos, privilegian algunos organismos para realizar los reclamos.

⁴³ Proclama, Plaza, mayo de 2021

⁴⁴ Ana Rosengurtt, 12 de marzo de 2022, Visión fm 96.5

⁴⁵ Ana Rosengurtt, entrevista, 8 de mayo de 2022.

⁴⁶ Ana Rosengurtt, 8 de mayo de 2022.

⁴⁷ Ídem.

Una de las primeras actividades públicas más importantes que convocó a varias organizaciones del movimiento fueron las “Caravanas por la verdad” 1 y 2, desarrolladas por No Más Mentiras. La primera se desarrolló durante el verano de 2021 y la segunda en abril. Se realizaban movidas en la vía pública en plena pandemia por todo el país en diferentes plazas movilizando uruguayos que comenzaron a manifestarse en contra del relato hegemónico oficial. “La onda era una onda bufona. ¿Por qué? Porque nosotros nos reíamos de que estaban queriendo hacer pasar por pandemia algo que no había muertos”⁴⁸. En la primera caravana, estos líderes fueron acompañados por el Dr. Gustavo Salle⁴⁹, que no participó de la segunda, ya que consideraba peligrosa la situación y era previsible una formalización que finalmente ocurrió en una plaza de Maldonado el 23 de abril de 2021. En la segunda caravana, el grupo se dedicó a difundir “lo que no se sabe sobre las vacunas en fases avanzadas de investigación disponibles y de las ya aprobadas”, una parte del informe contra SARS-CoV-2 COVID-19 del GACH, MSP y UdelaR donde se advertían sobre las incertidumbres de los efectos que generaba la vacunación en las personas⁵⁰.

El 23 de abril de 2021, la policía los detuvo por “desacato”, en el entendido que no habían respetado una orden de disolver la manifestación a tiempo, luego de ser advertidos por la policía que finalizaran la misma, ya que se estaban incumpliendo las medidas de distanciamiento social y utilización de tapabocas⁵¹. Para el abogado defensor, Enrique Viana⁵², la detención es política y está vinculada a los contenidos de la protesta, ya que durante esos meses de “emergencia sanitaria” se desarrollaron una infinidad de actos en la vía pública donde no se utilizó el mismo criterio a la hora de disuadir y detener a las personas que participaron. Además, la “desobediencia es al estilo Mahatma Gandhi” y no configura un delito de desacato⁵³. El día que los liberaron, otras personas que se manifestaron fueron demoradas en la seccional de Maldonado luego de un gran operativo de seguridad que buscaba disuadir la manifestación.

⁴⁸ Entrevista a Fernando Vega. Taller de Técnicas cualitativas, setiembre de 2021.

⁴⁹ Gustavo Salle Lorier (19 de marzo de 1958) es un abogado, activista social y representante del partido “Identidad Soberana”. Ha tenido un contacto fluido con varias organizaciones y se lo reconoce como uno de los políticos, por fuera del sistema de partidos con representación parlamentaria, que han brindado asesoramiento jurídico y político al movimiento, visibilizando sus demandas.

⁵⁰ https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/sites/ministerio-salud-publica/files/documentos/noticias/15.%2020Informe%20difusion%20Vacunas%20contra%20SARS-CoV_2.pdf

⁵¹ Telegram No Más Mentiras, 14 de abril de 2022.

⁵² Ex fiscal, compañero de fórmula de Gustavo Salle, asesor jurídico de varias organizaciones, abogado defensor de los integrantes de la organización No Más Mentiras.

⁵³ Documental sobre Caravana de la Verdad 2. Marcelo Goyos.

Las estrategias de acción del colectivo Educar Sin Tapar Bocas tenían el propósito “de detener estas medidas demenciales que quieren aplicar con nuestros niños como el uso de tapabocas obligatorio en las escuelas y liceos”⁵⁴. Una de las principales acciones fue realizar documentos a las autoridades educativas con la finalidad que se respeten los derechos de los niños que no quieren usarlo. El colectivo realizaba también congregaciones que principalmente se dirigían al CODICEN, ANEP y la Institución Nacional de Derechos Humanos y manifestaciones propias en plazas. La organización trasciende en algunos momentos su estrategia específica relacionada al ámbito educativo y apoya a otros grupos y acciones como la “Caravana por la Verdad”, “Manifestación por la libertad” en el Prado, 25 de agosto en Piedra Alta, Florida, “Rally Mundial por la Libertad”. En cuanto al relacionamiento con actores vinculados al sistema político, se consideran “apolíticos” en cuanto a lo político partidario, pero se vinculan con Gustavo Salle a la hora de consultarle legalmente sobre algunas decisiones⁵⁵.

Con el comienzo de clases en 2021, el movimiento fue intensificando su accionar. Algunos profesores (integrantes del movimiento), fueron sumariados por presentar un abordaje crítico al uso del tapabocas en liceos públicos. En marzo, se realizaron manifestaciones en la calle, apoyados por otras organizaciones, frente a la ANEP y luego se presentaron denuncias y cartas a las autoridades. Por octubre, la recolección de firmas del movimiento se centraba en peticiones que solicitaban no vacunar a niños y rechazan transformar los centros en vacunatorios. Recolectaron cerca de 4.500 adhesiones. En noviembre “en defensa de nuestros niños” de la vacunación, se realizó una movilización hacia el Molino de Pérez, en Montevideo.

La estrategia impulsada por la organización Libertad Uruguay Sanitaria también es específica y busca promover “la derogación de todas las normas que nos obligan al sometimiento a procedimientos médicos para poder ejercer derechos humanos como el trabajo y la educación”⁵⁶. Pero, además, exigen que se garantice el acceso gratuito a esos procedimientos para aquellas personas que libremente opten por ellos.

El caso de Médicos por la Verdad – Uruguay, cuyo escenario de intervención es el ámbito profesional y médico, es diferente ya que comunican desde sus redes sociales un discurso transversal que abarca diferentes aspectos de la realidad. Su lucha es hacer

⁵⁴ Telegram de Educar Sin Tapar bocas.

⁵⁵ Daniela Hernández, Educar sin tapar bocas, 10 de mayo de 2022.

⁵⁶ <http://www.ls.uy>

juicios contra el Estado y prestar ayuda sanitaria y asesoramiento jurídico a las personas. Han dirigido cartas al presidente de la República, al parlamento y autoridades de la salud. La forma de actuar es transmitiendo información hacia los profesionales de la salud y hacia la población en general. Sobre este tema Cabrera señala que “no nos van a ver en la calle ni con barricadas, pero desde el punto de vista del conocimiento estoy dispuesto a informar a quien corresponde y a quien quiera escuchar”⁵⁷.

Sin embargo, la revisión de fuentes documentales digitales muestra que la organización participó de una transmisión en directo desde su Facebook, del escrache al GACH en el Sodre en julio de 2021⁵⁸. Además, convocó a participar de las manifestaciones del 19 de junio en la Plaza de la Bandera y del 25 de agosto en Florida; a firmar en los procesos de amparo legal contra las obligaciones a vacunarse, llevadas adelante por Hoenir Sarthou y un grupo de abogados; y a participar en manifestaciones frente a los medios de comunicación con la consigna “TV cómplice y periodistas mercenarios que no investigan”⁵⁹, entre otras.

Desde algunas organizaciones del movimiento “plandemia” se intenta buscar puntos en común con otras afines a sus reclamos, para universalizar y salir de su especificidad, con la intención de lograr tener mayor impacto en sus movilizaciones y visibilidad en la opinión pública. Al ser tan diverso el movimiento y no tener una organización y programa único es necesario aliarse con otros en manifestaciones específicas. Por otro lado, hay grupos que no se relacionan y toman distancia del movimiento. Por tanto, en cuanto a sus formas de acción y estrategias, las organizaciones durante el transcurso de la investigación se unieron en determinadas convocatorias (“Caravana por la Verdad 1 y 2”, “Marcha por la Libertad”, “Marcha a Piedra Alta”, “Rallys Mundial por la libertad”, “Fiesta de la humanidad”), con una reivindicación esencial en la cual se cuestiona el relato oficial sobre la pandemia y las medidas adoptadas por el gobierno.

⁵⁷ Entrevista realizada a Mario Cabrera. Taller de técnicas cualitativas de investigación.

⁵⁸ En la noche del jueves 8 de julio, el Poder Ejecutivo de Uruguay encabezó un homenaje en el Auditorio del Sodre al Grupo Asesor Científico Honorario, que asesoró al presidente de la República, Luis Lacalle Pou, y su gabinete por un lapso de 14 meses durante la pandemia. La creación del GACH recibió en todo este tiempo elogios a nivel nacional e internacional por periodistas, ciudadanos e incluso políticos de otros países de la región. Recuperado de: <https://www.sarandi690.com.uy/2021/07/09/presidencia-homanejeo-al-gach/>

⁵⁹ Página oficial en Facebook de la organización.

En cuanto a las formas de actuación, recurren a lo que varios autores llaman formas no convencionales (Vallés, 2000; Ibarra, 2004). Las acciones van “desde acciones espectaculares, hasta la llamada acción directa, pasando por varias formas de resistencia civil al cumplimiento de obligaciones legales” (Vallés, 2000, p.341). En este sentido se pueden enumerar las “Caravana por la Verdad” en plena pandemia, el escrache al GACH en el SODRE o el 25 de agosto de 2021 en Piedra Alta, Florida y resistirse al uso de tapabocas en lugares cerrados, respectivamente. Es evidente, en algunas organizaciones más que otras, cierta desconfianza y el rechazo hacia los canales políticos institucionales y hacia las formas tradicionales de incidencia política.

Otras organizaciones, en cambio, apelan a formas de intervención convencionales. Es el caso de la presentación de las organizaciones Médicos por la Verdad Uruguay y a Libertad Sanitaria Uruguay⁶⁰ ante la Comisión de Legislación de la Cámara de Senadores. También de las reuniones en las cuales participaron algunas organizaciones con el Ministerio de Salud Pública y algunos diputados respecto a “terapias alternativas”.

La organización No Más Mentiras, si bien tuvo acciones confrontativas, también desarrolló acciones más tradicionales que van desde peticiones, grupos de información alternativa sobre lo que ocurre, asesoramiento a todas las personas afectadas por procedimientos arbitrarios, solicitudes de acceso a información pública, cartas al presidente y ministerios, entre otras⁶¹. Médicos por la Verdad Uruguay en abril de 2021, realizó un pedido de informes hacia las autoridades de gobierno, con la finalidad de que se conozca el contenido de las inoculaciones. La respuesta de las autoridades fue negativa, amparados en la cláusula de confidencialidad de los contratos.

El caso de Uruguay Libertad Sanitaria es un típico ejemplo de utilizar básicamente formas convencionales de protesta. En el transcurso de la pandemia la organización realizó denuncias ante la Institución Nacional de Derechos Humanos, contra la disposición de la Asociación Rural del Uruguay para exigir inmunización contra SARS-COV2 al público en la EXPO-Prado; y ante la Comisión Honoraria contra el Racismo, Xenofobia y toda otra forma de Discriminación por la prohibición de ingreso a gente no vacunada a gimnasios y afines. Se recolectaron firmas para amparos presentados por un

⁶⁰ Setiembre de 2020. Comparecencia a la Comisión de Legislación del Senado frente a la modificación del artículo 224 del Código Penal que penalizaría la violación de cuarentenas por parte de la población donde se presentaron integrantes de Médicos por la Verdad y Libertad Sanitaria Uruguay.

⁶¹ Página web No Más Mentiras.

grupo de abogados y contra los aforos en espectáculos públicos. En su página web se presentan modelos de cartas para diferentes situaciones: rechazo a la presentación de carnés de vacunación ante el empleador, rechazo a la vacunación contra SARS-COV2 ante el médico, a la discriminación de los no vacunados en eventos sociales, entre otras.

El grupo ha realizado giras por el interior del país en ambientes distendidos para fomentar el debate. Tienen una actitud colaborativa donde “somos referentes de consulta para jueces y abogados en casos judicializados en Uruguay contra padres que optan por no vacunar a sus hijos”⁶². La organización presentó un proyecto de ley, entre otros, para establecer que la vacunación sea considerada un acto médico. “Como para cualquier otro tratamiento farmacológico, esto obligaría a los profesionales de la salud a recetar la vacunación que recomiendan, a respetar la decisión a rechazarla, a registrarla en la historia clínica y a reconocer sus efectos adversos, si ocurren”⁶³. El apoyo a este proyecto de ley cuenta con 20.000 adhesiones que lo respaldan.

De todas maneras, en muy pocos casos individuales se “consolidaron relaciones de cooperación, consulta e incluso negociación” (Vallés, 2000, p.341) más allá que la intención de algunas organizaciones, era consolidar un vínculo para discutir, proponer y colaborar. Para Vallés (2000), es necesario ser reconocidos por parte de las autoridades a la hora de querer solucionar un problema, hecho que no ocurrió, en nuestro caso. Al no haber un reconocimiento por parte de las autoridades de que existe un problema, conflicto o una injusticia respecto a la gestión de la pandemia, las organizaciones no fueron tomadas en cuenta públicamente, como portavoces de un movimiento social. Esto se vincula al tema que se abordará en el último capítulo, vinculado a la construcción del otro y el impacto de sus movilizaciones.

Los movimientos tienen dos lógicas en tensión, por un lado, entrar en contacto con el poder político para negociar o confrontar y, por otro lado, mantener cierta identidad que los hace diferentes al resto (Vallés, 2000; Ibarra, 2005). Eso determinara, según la teoría, los objetivos y las estrategias de los diferentes grupos. La llamada “disidencia controlada”, término utilizado por personas que integran el movimiento, está vinculado a que algunas organizaciones se someten al poder político, mientras que otras mantienen posiciones de conflicto en las relaciones con el poder representado por los medios de

⁶² <http://www.ls.uy>

⁶³ <http://www.ls.uy>

comunicación, los partidos políticos o las instituciones gubernamentales. La comunicadora Lorena Bello expresa ciertos desacuerdos con algunas organizaciones y se nombra este término:

Yo no soy disidencia controlada, ni está en venta mi activismo. Podremos luchar por lo mismo, pero no todos somos lo mismo. Aunque desde lejos se nos confunda, puestos bajo la lupa se nos ven bien las diferencias. No soy parte de ningún colectivo ni agrupación nacido de la nueva normalidad ni por la verdad ni por menos mentiras ni por una bomba soberana. Yo soy librepensadora⁶⁴.

4.4. Condiciones de surgimiento y desarrollo del movimiento

En este capítulo, se exploran las condiciones de surgimiento y eventual despegue, del movimiento social contra la “plandemia” en Uruguay. Para ello, analizaremos los motivos por los cuales se organizaron, movilizaron y pronunciaron públicamente en contra del relato oficial. Nos enfocaremos en sus motivaciones y volveremos a algunos aspectos de sus discursos, estrategias y relacionamiento con otros actores, de forma tal, de poder explicar algunos aspectos de su posible desarrollo⁶⁵.

Antiguamente, como se señaló anteriormente, se consideraba a los movimientos sociales como irracionales: “reflejos desesperados frente a la incertidumbre de un contexto” (Ibarra, 2005, p.104). Si bien estas teorías que viene de principios del siglo XX se han descartado, en nuestro caso, algo puede seguir funcionando en las autoridades, medios de comunicación y en la opinión pública, al considerar irracionales los reclamos de los movimientos contra la “plandemia”. La “irracionalidad” muchas veces adjudicada en la opinión pública se debe a no percibir el riesgo del problema y en la introducción evidenciamos a través de encuestas de opinión pública el miedo de la población⁶⁶.

Ese miedo de la población se puede interpretar porque los medios de comunicación y las redes sociales ocuparon su atención y lo transmitieron como el

⁶⁴ Telegram, La bello y la bestia, 25/06/2011. Grupo que cuenta con 700 miembros en su Telegram.

⁶⁵ Una pequeña advertencia metodológica, en este capítulo no busco encontrar las causas de las acciones por parte de las organizaciones que integran el movimiento sino sus motivaciones. Se trata de descubrir los significados subjetivos e intersubjetivos que las personas dan a los fenómenos y las intenciones que motivan sus acciones. La comprensión de las características del movimiento surge de la interpretación de los motivos que las personas dan a sus acciones.

⁶⁶ <https://equipos.com.uy/aumenta-la-percepcion-de-riesgo-covid-en-uruguay-es-similar->

principal problema del país durante mucho tiempo⁶⁷. La percepción del coronavirus como principal problema ha cambiado en su magnitud desde su aparición. En marzo de 2020, el 73% de la población lo nombraba como el principal problema del país y desde ese momento hasta agosto descendió a un 17%. Luego de algunas fluctuaciones, en abril de 2021 con el aumento exponencial de casos, llegó al 53% y volvió a descender a un 10% en agosto de 2021. La inseguridad, el desempleo y la situación económica, son problemas más importantes muchas veces para los uruguayos durante la pandemia⁶⁸.

Desde las teorías reactivas-sistémica (Ibarra, 2005), se puede interpretar que el movimiento “plandemia” reacciona ante las transformaciones sociales ocurridas a principios de 2020, donde se considera un agravio o injusticia las medidas adoptadas a nivel internacional y nacional. La comunicadora Lorena Bello⁶⁹ resume en un manifiesto la indignación de algunas personas del movimiento:

Yo no perdí el trabajo, pero me duelen los que se quedaron sin ingresos. Yo no tengo hijos, pero me duelen los niños chiquitos con tapabocas... Yo no tengo abuelos, pero me duelen los viejos aislados de sus afectos y que a los nietos les han hecho creer que pueden ser sus asesinos. Yo no llego a fin de mes, pero me duelen los que dependen de una olla popular para comer todos los días mientras otros pagan cuatro mil pesos por una prueba PCR para irse de vacaciones. Yo no soy una delincuente, pero me duele que me quieran encerrar a prepo porque algún buchón me condena a la pena de cuarentena por un crimen de ser contacto de contacto. Yo no soy artista, pero soy espectadora y me duele no poder ver recitales porque incluso cuando dejen de estar suspendidos se va a discriminar al público con el pase verde, y me lastima el acatamiento de los músicos mezquinos que no se oponen ni luchan contra la dictadura sanitaria globalista para cobrar un miserable subsidio estatal.

Específicamente la injusticia es percibida por algunas organizaciones según su ámbito de acción. “A mí en lo personal me pasó de comenzar a investigar todo esto con el suicido de un alumno”⁷⁰, señala una integrante de la organización Educar Sin Tapar Bocas. Esta organización rechazaba los protocolos aplicados en el sistema educativo sobre la salud de sus hijos, los cuales consideran una “imposición”⁷¹.

La organización No Más Mentiras consideraba nefastas para la población a nivel económico y social las medidas adoptadas por el gobierno. Para el empresario Fernando

⁶⁷ Recomendamos todas las columnas del Dr. Rafael Bayce en Caras y Caretas y revista Extramuros respecto a la creación sico-socio-comunicacional del miedo desarrollada por los medios de comunicación en pandemia.

⁶⁸ <https://equipos.com.uy/problema-del-pais-la-economia-se-instala-como-problema-central/>

⁶⁹ Telegram, La Bello y la Bestia, 25/06/2021.

⁷⁰ Claudia Domínguez en el programa “Informados” de Radio Yí Durazno am 960 https://www.youtube.com/watch?v=8mlctPUuWeM&ab_channel=EducarsintaparbocasComunidadEducativa.

⁷¹ Daniela Hernández, docente y madre, Educar Sin Tapar bocas, 10 de mayo de 2022.

Vega, en lo personal, la situación de injusticia frente a lo que se estaba viviendo lo llevó a intentar transformar la realidad, sobre todo, cuando tuvo que cerrar su empresa: “me mandaron cerrar todo y quedarme en casa dos semanas entonces vos ahí decías, bueno ¿qué hago? ¿Me pongo a pintar o me pongo a estudiar? NO! Me voy a poner a estudiar esto”⁷².

Para la organización Libertad Sanitaria Uruguay, que venía desarrollando su labor mucho antes de la pandemia, el motivo de la acción se da en pandemia por la injusticia que genera “cuando se cancelaron tantos procedimientos quirúrgicos, tratamientos, el tema del teletrabajo forzado, de la teleducación forzada; la persecución a las personas con contactos positivos sin síntomas”⁷³ en base a los PCR que no daban seguridad. Institucionalmente los motivó presentarse a la Comisión de Legislación del Senado cuando se quería realizar una modificación del artículo 224 del Código Penal que penalizaba la violación de cuarentenas obligatorias.

En el caso de Médicos por la Verdad, empezaron a ver irregularidades en las medidas adoptadas como las cuarentenas y “el deterioro en la atención de salud, los pacientes estaban dejando de ser tratados, los hipertensos, diabéticos, pacientes con cáncer, niños dejan de ser atendidos porque los hospitales destinan todos los recursos a la pandemia”⁷⁴ cuando los datos de mortalidad de la pandemia no justificaban las decisiones adoptadas. Para la organización no era una emergencia sanitaria.

El surgimiento del movimiento, en muchos casos, también es reactivo en cuanto los actores no encuentran formas de canalizar sus demandas (Ibarra, 2005). Las actitudes hacia la pandemia no distinguen partidos políticos en Uruguay. Al observar las diferencias en el sentimiento hacia el COVID-19, según el voto en segunda vuelta de 2019, la encuesta refleja que el 73% de los votantes de Lacalle Pou están asustados en comparación con un 74% de los votantes de Daniel Martínez. Los partidos políticos y sus dirigentes han estado en consonancia con la opinión pública sin presentar reparos como en otros países⁷⁵. Con respecto al sistema político:

hay un millón y tanto de uruguayos que no se vacunaron (...) y que no creen más en el sistema político porque nunca pasó en la historia del Uruguay que tuviéramos un partido único donde

⁷² Fernando Vega, entrevista, octubre de 2021.

⁷³ Ana Rosengurtt, Libertad Sanitaria Uruguay, 8 de mayo de 2022.

⁷⁴ Dr. Fernando García, Médicos por la Verdad, 9 de mayo de 2022.

⁷⁵ <https://equipos.com.uy/aumenta-la-percepcion-de-riesgo-covid-en-uruguay-es-similar-entre-el-oficialismo-y-la-oposicion/>

vos vieras a gente de Cabildo Abierto, que son radicales de derecha, con gente del Partido Comunista, que son radicales de izquierda –todos en la misma farándula⁷⁶.

El consenso generado en el sistema político-partidario los lleva a no encontrar representación, hallando en los políticos cierta complicidad con la situación actual “pienso que es los medios de comunicación son los que armaron esto, son los ejecutores de esto; y los políticos son los que validan... ¿me seguís la diferencia?”⁷⁷. Sí había pequeñas organizaciones político-partidarias (el Partido Ecologista Radical Intransigente del diputado Cesar Vega o Identidad Soberana del Dr. Gustavo Salle), que eran preexistentes a la pandemia y que eran donde las organizaciones “plandemia” encontraron alianzas para sus demandas. La mayoría de los grupos se forman a partir de la pandemia, ya que no encuentran posibilidad de canalizar sus reclamos.

Pero al movimiento no lo motiva solamente una reacción a la situación, sino que son proactivos, en cuanto interpretan y viven la realidad de otra manera. En el contenido de sus discursos se evidenció que presentan una interpretación alternativa a la realidad del momento que los ayuda a construir una identidad y un discurso anti sistémico que desconfía profundamente de las instituciones del sistema. El sentido de pertenencia que le genera ese discurso a la mayoría de las organizaciones del movimiento en su fase inicial y desarrollo sustituye la incapacidad de tener una organización general.

El movimiento “plandemia” descifra en su discurso lo que ocurre de una forma diferente a la mayoría de la gente, al dudar o rechazar la existencia del virus por falta de evidencias o reconocer su existencia, pero considerar desmesuradas las medidas adoptadas y las formas de remediarlo terapéuticamente. Como vimos en los discursos, la mayoría considera que la pandemia fue creada y –dependiendo de la escuela– la causa de las enfermedades y muertes. En lo que están de acuerdo es que en el 2020 fallecieron 200 personas por COVID-19 y en el 2021 luego de la inoculación masiva más de 6000⁷⁸.

Pero no solamente ven el mundo de otra manera, sino que son impulsados por el Estado a estar de otra manera en el mundo. Según el secretario de Presidencia, Álvaro Delgado, la vacunación masiva genera particularmente un mundo para los vacunados y otro para los no vacunados⁷⁹. La campaña desarrollada por el MSP en estos meses se

⁷⁶ Marcelo Espillar, periodista Efusiva Tv, octubre de 2021.

⁷⁷ Fernando Vega, No Más Mentiras, octubre de 2021.

⁷⁸ Facebook, Libertad Sanitaria Uruguay, 21 de marzo de 2021.

⁷⁹ <https://twitter.com/elpaisuy/status/1433926583459454984?lang=es>

transforma en prohibiciones en la realidad para los “no vacunados”. Esto ha generado efectos muy importantes en la población donde se divide a la misma, según colores, para determinar el nivel de peligrosidad de las personas tomando como criterio la inoculación. Las personas pueden ingresar a un baile, cumpleaños familiar, jugar al fútbol, conseguir un trabajo, etc; dependiendo de su estado sanitario. Es evidente una asociación, de los grupos “plandemia”, con los ciudadanos clase a, b, c de la dictadura militar uruguaya según su nivel de peligrosidad y subversión al régimen. En este sentido, se habla de “dictadura sanitaria”⁸⁰.

Para el ex fiscal Enrique Viana, asesor de algunas organizaciones, las modificaciones que las inoculaciones establecen en el cuerpo humano pueden estar vinculadas a una cuestión de identidad, según las reflexiones de Fraser (2008) sobre las “política de identidad”.

¿A qué raza pertenece? ¿Vacunado o no vacunado? Gobierno y muchos uruguayos ya empezaron a discriminar en función de esas razas”⁸¹. “Nada definiría mejor a un país como nazi que su gobierno discrimine racialmente a su población entre vacunados y no vacunados. ¿Hacia allí vamos?”⁸²

Para Enrique Viana y Gustavo Salle, existe discriminación racial, porque las modificaciones genéticas que establecen las inoculaciones en el cuerpo humano hacen que la sociedad se distinga a partir de ese momento en dos razas, la de los vacunados (cuya sangre fue modificada) y la de los no vacunados⁸³. Pero, además, la lucha del movimiento es una lucha por el reconocimiento ya que existe lo que Fraser (2008) denomina como “subordinación de estatus”. En el trabajo de campo abundan relatos orales y documentales de violencia y maltrato sufrido hacia los no vacunados por médicos, se denuncia la estigmatización generada en los medios de comunicación y redes sociales y el hecho de ser hasta “apartados” del resto de la sociedad en un momento por las autoridades.

En cuanto al desarrollo del movimiento y tomando la “teoría de la movilización de recursos” las organizaciones tienen recursos humanos y materiales bastante limitados. La organización No Más Mentiras no recibía ningún tipo de financiamiento externo, sino

⁸⁰ Facebook Médicos por la Verdad oficial, 16 de julio de 2021.

⁸¹ 20/06/2021 Twitter Enrique Viana.

⁸² Telegram “Uruguay despierta”, 12 de noviembre de 2021.

⁸³ “El Poder Real”. Audición radial de “Identidad Soberana”. Diálogo entre el Dr. Enrique Viana y el Dr. Gustavo Salle. Radio Nacional (15/06/21 y 27/06/21).

que a través de su página web se solicitaban donaciones a cuentas del BROU. Las movilizaciones se realizaban con el esfuerzo de los militantes que acompañaban la causa en alojamiento, nafta o comida. Esta organización cuenta con varias filiales o grupos amigos en el territorio nacional, que se formaron en el transcurso de sus visitas al interior. Seguramente es la organización más numerosa, contando con cerca de 12.000 miembros en su grupo de Telegram⁸⁴.

En el caso de Educar Sin Tapar Bocas, la cuenta de Facebook la integran 2700 miembros y cerca de 700 en Telegram, pero activamente son un grupo de 30 personas. El financiamiento es a través del aporte voluntario de sus integrantes. Otra de las organizaciones, Libertad Sanitaria Uruguay, recibe aportes solidarios de personas que potencian la actividad y financian sus acciones. Los estados de cuenta son publicados en su página y activamente es un grupo de 20 personas. Finalmente, Médicos por la Verdad-Uruguay, a pesar de ser una organización de corte internacional, se financia con colaboraciones anónimas o personales a través de depósitos y sus integrantes provienen de filas médicas: “En el inicio éramos pocos y ahora somos cerca de 40 médicos en todo el país”⁸⁵.

En cuanto al funcionamiento de algunas organizaciones y sus limitaciones a la hora de lograr una mejor organización algunos testimonios son reveladores de una posible “desilusión”:

En No Más Mentiras (...), más allá de que hay diferentes grupos de trabajo –hay un grupito de la página web, hay otro grupito de programación– hay diferentes grupitos, nunca nos hemos podido consolidar como un grupo de trabajo al estilo de una empresa ¿no?, mira tenemos una comisión financiera, tenemos una comisión de esto... una comisión que se dedica a hablar con los médicos, otros con los... No no llegamos hasta ahí, no llegamos hasta ahí,... me hubiera gustado... ¿no? ...¡ojo!⁸⁶

En relación a la participación de las personas en las organizaciones a lo largo del proceso, se observó que en el inicio mucha gente decidió, en una relación costo-beneficio, no manifestarse y accionar públicamente por temor al aislamiento. Teniendo en cuenta la teoría de la “espiral del silencio” (Noëlle-Neumann, 1992), la población no quiere quedar aislada de su entorno social ya que le prestan atención a las opiniones y comportamientos de la sociedad. Sin embargo, con el paso del tiempo, la movilización y participación se incrementó, sobre todo, cuando desde el Estado, empresas y sociedad se crearon

⁸⁴ Página web No Más Mentiras y grupo de Telegram.

⁸⁵ Dr. Fernando García, Médicos por la Verdad Uruguay, mayo de 2022.

⁸⁶ Fernando Vega. Taller de investigación cualitativa, octubre de 2021.

divisiones y exigencias diferenciales entre vacunados y no vacunados. Las prohibiciones de las autoridades afectaban la vida material y los proyectos vitales de muchas personas (trabajo, viajes, derechos vinculados a la salud, etc.) que cuestionaban la pandemia lo cual los impulsó a movilizarse. En la medida que esas restricciones vayan eliminándose, probablemente vaya disminuyendo el protagonismo y la actividad de las organizaciones.

Al conversar con integrantes del Movimiento Río Negro Despierto⁸⁷ se puede observar que tienen antecedentes de participar en luchas vinculadas al medio ambiente, defensa de las empresas públicas, etc. También en marchas a nivel nacional se ven banderas ambientalistas⁸⁸ y en los discursos hay una preocupación por una alimentación y estilo de vida saludable, una visión de la salud no hegemónica, entre otros temas⁸⁹. Por tanto, la viabilidad se sustenta en personas con una lógica, experiencia y práctica de acción solidaria que en el transcurso del tiempo fueron considerando importante la organización del grupo. De esta manera encontramos antecedentes solidarios preexistentes en muchos militantes del movimiento. Además, poco a poco se fueron organizando, planificando, financiando, gestionando recursos y alianzas para que sus reclamos sean eficaces.

El contexto crítico, como señalaba Dell’Anno (2006), es lo que posibilita a un conjunto de personas juntarse ante una trama de miedo, pánico y soledad que aísla. Es por este motivo que asumen el riesgo de organizarse para intentar transformar la realidad que estaban viviendo, aunque sufran descalificaciones, sintiéndose más seguros y protegidos ante la incertidumbre. Al decir de Foladori (2014), esa solidaridad, que se promueve junto a otros valores en los grupos, fomenta la resistencia y generan lazos que los contiene ante la perplejidad del momento. Frente a la unanimidad del relato hegemónico oficial, los grupos pueden resistir a la imposición de saberes y pueden crear su propio discurso a través del diálogo y la puesta en común de sus preocupaciones. Por otro lado, hay también en los grupos una promesa latente donde se cree que en algún momento la gente se va a dar cuenta del engaño y es necesario militar para buscar la verdad invitando a otros a hacerlo. Estas personas, como señala Ibarra (2005, p.122),

⁸⁷ Entrevista y conversaciones con el Movimiento Río Negro Despierto, Visión FM 96.5, 2021.

⁸⁸ Rally Mundial por la Libertad, setiembre de 2021.

⁸⁹ Entrevista a integrantes del “Comando Artístico”, grupo artístico que recorre el país, llevando un mensaje a través de canciones contra la “plandemia”, Visión FM 96.5.

“tienen una sensibilidad social más activada” porque creen que a través de su lucha se va a terminar la injusticia.

Finalmente, el reto de la globalización en cuanto a recursos disponibles para estos grupos determina que ante una pandemia diferentes organizaciones y grupos a nivel mundial se comuniquen entre ellos y se desarrollen alianzas internacionales. Es el caso del movimiento Médicos por la Verdad u otras organizaciones con alianzas internacionales. Las posibilidades brindadas por las redes sociales y los grupos de Telegram les permiten a las organizaciones estar conectadas a nivel internacional de donde surgirán contenidos de diferentes médicos, virólogos, epidemiólogos, periodistas, investigadores, científicos sociales que le darán argumentos para motivar la lucha y fundamentar sus contenidos y discursos.

La falta de apoyo mediático ha sido un gran obstáculo para el movimiento. Muchas organizaciones denuncian una “dictadura sanitaria”, ya que los medios tradicionales no permiten escuchar voces diferentes a la versión hegemónica oficial. Varios programas de radio afines a este relato han denunciado censura y las organizaciones no encuentran en los medios tradicionales de comunicación posibilidad de difundir sus mensajes, por lo que se vuelcan a redes alternativas. En Facebook y YouTube se han bajado varios perfiles y páginas de organizaciones, teniendo que emigrar a Telegram u otros sitios desde donde convocar a las movilizaciones.

Algunos intelectuales que acompañan a este movimiento social han pensado que hay una “peligrosa unanimidad”, donde autoridades, medios, academia, movimientos sindicales y sociales tienen un pensamiento homogéneo sobre lo que está ocurriendo y sobre las medidas a adoptar. No se habilita el debate y “no se busca la otra campana”⁹⁰. Es particularmente relevante que el periodista Gabriel Pereyra en el “Semenario Búsqueda” admitiera esa situación⁹¹.

A nivel académico, una revista de intelectuales, *Extramuros*⁹², fue creada a principios del 2020 con la idea de desarrollar el pensamiento escrito en diferentes áreas. Ha generado una serie de publicaciones críticas y reflexivas sobre la pandemia desde

⁹⁰ Entrevista a Fernando Andacht.

⁹¹ <https://www.busqueda.com.uy/Secciones/Confesion-de-un-periodista-avergonzado-uc50152>

⁹² <http://extramurosrevista.com/>

visiones como las de Aldo Mazuchelli⁹³, el Dr. Rafel Bayce, el semiólogo Fernando Andacht, la escritora Alma Bolón, entre otros⁹⁴. En semanarios como *Brecha* se destacan las columnas de opinión del sociólogo Dr. François Graña.

La Revista *Extramuros* es tomada en cuenta como una fuente de consulta para algunas organizaciones que integran el movimiento y además algunos integrantes de la revista han participado de manifestaciones en la vía pública durante el 2021, pero no es considerada como un grupo de acción colectiva, e incluso mantienen distancia de las organizaciones del movimiento “plandemia”. Para Aldo Mazuchelli no existe un movimiento, sino que es algo construido por diarios como *El País* y *El Observador*⁹⁵.

En cuanto a la dimensión política, el movimiento ha tenido un accionar desparejo que se tensa entre el diálogo y la confrontación con las instituciones políticas. Algunos colectivos intentan resolver sus demandas a través de reuniones, cartas, trámites, como es el caso de Libertad Sanitaria Uruguay, Médicos por la Verdad, Educar sin Tapar bocas, No más Mentiras; mientras que también otros grupos y alguno de los nombrados anteriormente no pierden la oportunidad de “escrachar” o manifestarse confrontativamente ante las autoridades.

Algunas organizaciones han mantenido una relación de conflicto en la génesis con el gobierno. En su origen los líderes de la organización No Más Mentiras fueron detenidos en las primeras manifestaciones concretas del movimiento en la vía pública. Pocas posibilidades de diálogo surgieron con el sistema político. De todas formas, en una oportunidad, se presentaron por iniciativa propia al parlamento las organizaciones Médicos por la Verdad y Libertad Sanitaria Uruguay para dialogar respecto a temas vinculados a las medidas del gobierno en pandemia⁹⁶. En otra oportunidad “el momento más cerca que tuvimos fue cuando la gente se moría como moscas y nosotros teníamos la experiencia de Bolivia con el dióxido de cloro hablamos con el Dr. Kats”⁹⁷. Se realizó un zoom con algunas autoridades como Manini Ríos y resulta que “cuando se nombró la

⁹³ El Dr. Aldo Mazzucchelli es profesor titular en el Instituto de Letras FHCE-UdelaR. Renunció a formar parte del Jurado del Gran Premio a la Labor Intelectual por la postulación de Rafael Radi (miembro principal del Gach) al premio, ya que su labor trajo aparejados graves problemas sociales y sanitarios para el país, según expone en su carta de renuncia. (12/10/21)

⁹⁴ *Extramuros revista*.

⁹⁵ Columna en *Bajo La lupa* Contenidos, 21 de julio de 2022.

⁹⁶ Comparecencia a la Comisión de Legislación del Senado frente a la modificación del artículo 224 del Código Penal que penalizaría la violación de cuarentenas por parte de la población donde participaron integrantes de Médico por la Verdad y Libertad Uruguay Sanitaria.

⁹⁷ Entrevista a Marcelo Espillar, Efusiva TV

palabra dióxido de cloro se fueron los representantes del gobierno, apagaron las cámaras y se fueron y ya está. Digo, sabemos que ahí hay intereses de la farmafia”⁹⁸.

Entonces, en cuanto al contexto político partidario hubo pocas posibilidades de alianzas. Los vínculos con Gustavo Salle y César Vega, son resistidos por parte de algunos integrantes del movimiento⁹⁹. Sin embargo, de estos líderes sobre todo Salle, quien fue el primero que comenzó a movilizarse, tiene un buen relacionamiento con varias organizaciones que difunden sus videos emitidos por Facebook y las asesora jurídica e intelectualmente a la hora de pensar la realidad de la pandemia a nivel mundial y local. Médicos por la Verdad, Educar sin Tapar Bocas y No Más Mentiras han recurrido a sus conocimientos legales y jurídicos para asesorarse. También ha participado como orador de las diferentes movilizaciones que realizan las organizaciones. La Organización No Más Mentiras también reconoce la labor de César Vega:

¿Tienen las vacunas contra COVID-19 componentes secretos que producen fenómenos magnéticos? El preocupante asunto ya llegó al Parlamento de Uruguay llevado por el diputado César Vega, hasta ahora el único representante parlamentario que se ha animado a hablar en voz alta de esta situación¹⁰⁰.

Por ese diagnóstico y porque no hay relacionamiento con el sistema político en general, se sugiere, en alguna parte del movimiento, una estrategia política propia. Marcelo Espillar opina que a través de algunos de sus líderes se puede llegar a tener representación parlamentaria. La idea es llegar al parlamento, tener 10 diputados y senadores, “seguramente este movimiento va a tener una punta política que supongo que puede venir por el lado de Sciuto y de Fernando Ferreira”¹⁰¹. Esta visión no es compartida por varias organizaciones, que tienen una forma política de lucha que no abarca una representación político partidaria. De hecho, Javier Sciuto y Fernando Ferreira fueron desvinculados del movimiento No Más Mentiras ya que decidieron conformar un partido político denominado Patria Alternativa¹⁰². Fernando Vega, otro de los líderes de No Más Mentiras, se aleja de la idea de integrar el parlamento: “me importa tres pedos. Yo no

⁹⁸ Entrevista a Marcelo Espillar, Efusiva TV.

⁹⁹ Entrevista a Marcelo Espillar, Efusiva TV.

¹⁰⁰ <https://nomasmentiras.uy/>

¹⁰¹ Entrevista a Marcelo Espillar, Efusiva TV.

¹⁰² https://nomasmentiras.uy/2021/12/05/comunicado-oficial-de-nomentiras/?fbclid=IwAR3t1VJ6B2c_mR6sOymKRBIIn00cNLWWdDz2arU3GMS2pzdJZq_WqLrvY5s8

estoy ni pa' que me voten de diputado, ni de esto ni de lo otro, ni pa' que me digan titán, ni para nada... o sea no me interesa”¹⁰³.

En ese sentido, podemos interpretar el movimiento “pandemia” como un movimiento social que, por fuera de los partidos políticos, organizaciones sindicales y sociales más importantes de Uruguay, intentaron durante este período expresar sus reclamos y críticas al relato oficial. Al no poder lograr una alianza con otros actores colectivos, los llevó a desarrollarse de forma autónoma y a tener dificultades para visibilizar sus reclamos.

Para finalizar, como señala Offe (1985), la autoidentificación no corre más por clase social o por el eje izquierda-derecha para los actores que integran el movimiento. Su base social está compuesta por diferentes clases sociales y encontramos actores que provienen de diferentes sectores políticos e ideológicos que no hace posible encasillar al movimiento en una lógica como la que estábamos acostumbrados con el viejo paradigma. Lo que podemos confirmar a nivel discursivo es que para las organizaciones la transgresión y la desobediencia no es patrimonio de líderes de izquierda sino de la “extrema derecha”. Esta extrema derecha transnacional que simplifica y alinea diferentes luchas le gana terreno a una izquierda desorientada para las organizaciones¹⁰⁴. Los partidos populistas de derecha en el mundo establecen la frontera pueblo-establishment y los reclamos de este movimiento social tienen una mayor posibilidad de tejer alianzas en sus reclamos. En esta lógica, este movimiento le resulta verdaderamente dificultoso a la izquierda y no se los reconoce como una nueva forma de subordinación. La izquierda es denunciada por estos grupos de formar parte del status quo, de manifestarse a favor de los que oprimen y hasta perseguir a los oprimidos.

¹⁰³ Entrevista a Fernando Vega, No Más Mentiras, octubre de 2021.

¹⁰⁴ En varios grupos, circulan videos sobre las actitudes de Bolsonaro hacia la pandemia y por el contrario, el rechazo que le genera al movimiento las medidas adoptadas por el gobierno argentino de Alberto Fernández.

5. El movimiento “plandemia” en el debate público

En un contexto de consenso sobre la veracidad de la pandemia de COVID-19 en Uruguay, con un 76% de la población con esquema completo de vacunación, ¿cómo se construye discursivamente, desde el relato oficial, a las organizaciones que cuestionan la veracidad de la pandemia del COVID-19 en Uruguay? El objetivo de este capítulo es explorar la forma en la cual este movimiento ha sido conceptualizado, desde una visión hegemónica y evaluar los desafíos del movimiento para lograr apoyo en sus reclamos. El argumento central aborda, desde el pensamiento de Edward Said (que retoma a Gramsci y Foucault), la construcción del movimiento “antivacunas” como un “otro” peligroso a erradicar por el discurso hegemónico sobre la pandemia. Las teorías críticas y poscoloniales nos ayudan a responder algunas de estas cuestiones.

5.1 Hegemonía, poder y “plandemia”

Para las organizaciones que cuestionan la veracidad de la pandemia en Uruguay existe un discurso hegemónico sobre el COVID-19 que genera un consenso sobre lo que ocurre en la realidad y es recibido de forma natural por la mayoría de la población. Por tanto, estos movimientos surgen y luchan contra la imposición de una manera de ver y estar en el mundo e insisten desde un lugar que se puede considerar parcialmente como contrahegemónico.

El Estado en nuestro país solamente en una oportunidad prohibió una manifestación en la vía pública de grupos contra la pandemia¹⁰⁵. En efecto, pocas veces ha tenido la necesidad de utilizar la fuerza para prohibir sus manifestaciones porque el consenso generado y la representación social construido a nivel discursivo sobre este movimiento le permite configurarlo como una amenaza menor. La protesta queda reducida a una amenaza minimalista que no llega a consumarse como parte de una lucha política.

La mayoría de los grupos del movimiento “plandemia” consideran que no existe un orden natural y que la realidad actual es una construcción discursiva y hegemónica. La lucha se plantea, como señala Mouffe (2016) en el marco de una configuración de

¹⁰⁵ Maldonado Noticias (2021): <https://www.maldonadonoticias.com/beta/policiales/19891-hubo-intervenci%C3%B3n-policial-en-acto-negacionista-de-la-pandemia-realizado-en-la-plaza-san-fernando-de-maldonado.html>

relaciones de poder que son contingentes y que el mismo está concentrado en una élite mundial.

Entonces, ¿qué les quiero decir con esto? Es que es muy importante el relato, el relato, lo que queda es el relato y siempre la batalla es por quien construye el relato. Porque al final de la cuenta lo que pasó a nadie le importa, lo que importa es quién quedó con el relato dominante. Entonces, lo importante acá es esto, acá va a haber una parte de la sociedad que va a hablar de la pandemia y otra parte de la sociedad es que va a hablar de la plandemia, la gran farsa. Entonces construir y dejar evidencia de esto para mi es importantísimo¹⁰⁶.

Los grupos “plandemia” no tienen organizaciones que estén en su contra, no hay grupos pandemia. Lo que hay es un relato hegemónico que, a través del consenso y la legalidad (Gramsci, 1992), logra instalar en la población un discurso que los impregna productiva y positivamente en sus prácticas (Foucault, 1991), a través de una serie de procedimientos y protocolos que permiten salvaguardar a la población del virus y sus nuevas variantes. La gente comenzará a dejar las cosas antes de entrar a su casa en un bolso, lavará sus manos con agua y jabón cantando el feliz cumpleaños, mantendrá distancia de los otros, se quedará en su casa y se cubrirá con el pliegue del codo si estornuda o tose¹⁰⁷. Todos aquellos que se aparten de ese discurso y esas prácticas serán considerados “enemigos”:

Acá hay un solo enemigo. Se trata de un sector bien organizado y articulado, que desde hace muchos meses viene llamando a boicotear todos los esfuerzos tendientes a superar la pandemia: llaman a no guardar distanciamiento social y promueven actos masivos, instan a no usar tapabocas al cual llaman bozal y pregonan que llevarlo es un acto de vergonzante de sometimiento; exhortan a no vacunarse y difunden el pánico...¹⁰⁸.

A comienzos de 2021, el 44% de los uruguayos no estaba dispuesto a vacunarse, según encuesta de la Usina de Percepción Ciudadana¹⁰⁹. A fines del 2021 el 76% de la población estaba vacunada luego de una campaña desarrollada por el Ministerio de Salud Pública donde era necesario “convencer a los uruguayos y dar seguridad”, dejando de “dar lugar en los medios a gente sin fundamento con teorías conspirativas, que su formación habla por sí sola y puede impactar o cambiar el pensamiento de muchas personas”¹¹⁰.

¹⁰⁶ Fernando Vega, No Más Mentiras, octubre de 2021.

¹⁰⁷ Recuperado de: <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/protocolos>

¹⁰⁸ Leonardo Haberkorn. Recuperado de <https://www.elobservador.com.uy/nota/los-politicos-no-se-dan-cuenta-que-hay-un-solo-enemigo-en-la-pandemia-202132415615>

¹⁰⁹ Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/economia/articulo/2021/1/44-de-los-uruguayos-no-estaria-dispuesto-a-vacunarse-segun-encuesta-de-la-usina-de-percepcion-ciudadana/>

¹¹⁰ Gonzalo Moratorio. Recuperado de <https://www.mateamargo.org.uy/2021/02/18/entrevista-con-gonzalo-moratorio-el-sistema-cientifico-en-uruguay-esta-mal-atendido-desde-hace-tiempo/>

En ese contexto, como sostiene Borillo (2000), el poder del discurso médico controla el cuerpo individual y social de manera más efectiva que el derecho. Los “expertos” aconsejan y su conocimiento se considera indiscutible. El gobierno hace todo lo posible para proteger a la población y solicita su colaboración respetando los protocolos realizados por “los especialistas”¹¹¹. Esta operación se complementa con un fuerte énfasis en el compromiso asumido por la población. Así, las muertes por el virus pueden considerarse consecuencia de un mal uso de la denominada “libertad responsable”¹¹², y luego porque la gente no se haya vacunado o tomado las medidas sanitarias adecuadas.

Los cuestionamientos del movimiento sobre la veracidad de la pandemia del COVID-19, están determinados como señala Williams (2009), por lo que el relato hegemónico produce y limita. Es el discurso hegemónico el que provoca a través del lenguaje los grupos “negacionistas” o “antivacunas”. Los reclamos por parte de los grupos que integran el movimiento tienen que estar formulados en el marco de lo que establece el relato dominante. La forma en la cual los describen, nombran y construyen es bajo la categorización de “negacionistas” o “antivacunas”:

MSP hará campaña en redes sociales sobre ventajas de vacunación para convencer a seguidores de negacionistas del COVID-19¹¹³

Ministerio del Interior denunció a Fiscalía la aglomeración negacionista liderada por Salle¹¹⁴

Más adelante cuando comenzó la campaña de vacunación:

Lacalle le respondió a un manifestante antivacunas¹¹⁵

“Nazis” y “malparidos”: los gritos de los antivacunas en el día del homenaje al GACH¹¹⁶

Antivacunas protestan frente al auditorio del Sodre en homenaje al GACH¹¹⁷.

¹¹¹ <https://ladiaria.com.uy/articulo/2021/1/politicos-de-todos-los-partidos-cientificos-y-medicos-llaman-a-vacunarse-contr-el-coronavirus/>

¹¹² Lacalle Pou (2020). Término utilizado en Uruguay para que la población actúen de forma responsable sin que sea necesaria la coacción o imposición de “cuarentenas obligatorias”.

¹¹³ <https://www.elobservador.com.uy/nota/msp-hara-campana-en-redes-sociales-sobre-ventajas-de-vacunacion-para-convencer-a-seguidores-de-negacionistas-del-COVID-19-2021517143535>

¹¹⁴ <https://www.elobservador.com.uy/nota/ministerio-del-interior-denuncio-en-fiscalia-la-aglomeracion-negacionista-liderada-por-salle-202132291751>

¹¹⁵ Telemundo, 26 de agosto de 2021.

¹¹⁶ <https://www.elobservador.com.uy/nota/nazis-y-malparidos-los-gritos-de-los-antivacunas-en-el-dia-del-homenaje-al-gach-20217985018>

¹¹⁷ <https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/manifestacion-afuera-auditorio-sodre-homenaje-gach.html>

5.2. La construcción del otro “antivacuna”

Para evaluar, según otros actores, el desafío que tiene el movimiento social que lucha contra la “plandemia”, es necesario abordar la obra de Edward Said (2003) sobre la construcción occidental de Oriente, que nos permite reflexionar sobre la manera de construir al “otro”. En un primer momento, al inicio de la pandemia, todos éramos peligrosos, potenciales portadores del virus, pero ahora esa construcción se ha trasladado a los “negacionistas” y los “antivacunas”¹¹⁸. La caracterización desarrollada de este grupo por el relato oficial parece configurar una esencialización del otro donde se intenta descalificar, homogeneizar y estigmatizar.

En las redes sociales las personas publican fotos vacunándose generando la aprobación de la comunidad. Todos aquellos que dudan sobre el contenido de las inoculaciones comienzan a ser construidos como personas irresponsables y poco solidarias. Para Álvaro Delgado, secretario de la presidencia, “vacunarse no es solo un acto de responsabilidad, sino de solidaridad con los seres queridos”¹¹⁹. Por tanto, se construye a los “no-vacunados” como inferiores, pero también los “vacunados” se construyen a sí mismos como superiores, solidarios y responsables. El resultado es el señalamiento de una masa de “espoletas peligrosas que anda por las calles”¹²⁰ donde en el fondo se transmite la superioridad del resto y cierto racismo que simplifica y esencializa a esos uruguayos.

El discurso sobre el cual se sustenta la edificación de los grupos “antivacunas” se desenvuelve desde una relación asimétrica de poder que pretende categorizar e inmovilizar el movimiento como un conjunto de personas peligrosas, irracionales, violentas, “conspiranoicas”. En los medios de comunicación, periodistas, médicos, políticos y autoridades hacen declaraciones sobre ellos, los describen y simplifican. Los grupos “plandemia” no hablan en los medios tradicionales de Uruguay, lo hacen una serie de personalidades, que intentan desde una hegemonía representar a estos grupos. La Organización Médicos por la Verdad publica un tweet del periodista Gabriel Pereyra que da cuenta de la situación:

¹¹⁸ Una recorrida por medios escritos y digitales en Uruguay (El País y El Observador) desde marzo a la fecha, nos permite identificar las apariciones públicas del movimiento con la palabra “antivacunas”.

¹¹⁹ Recuperado de: <https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/partir-del-3-enero-llegaran-pais-vacunas-para-ninos-entre-5-11-anos>

¹²⁰ Mujica, José (2021). Recuperado de: <https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/mujica-personas-vacunan-son-especie-espoleta-peligrosa-deambula-calles.html>

al inmoral y cómplice de tantas muertes, Enrique Viana, le hacemos una nota en VTV para hablar de los detenidos en la manifestación de los delirantes terraplanistas y me insulta porque la nota duró un minuto y medio. Debería estar preso y pide cámara¹²¹.

Los actores del movimiento “plandemia” están conscientes de este intento de desacreditarlos:

La fórmula es siempre la misma, tomarte como loquito, mostrar en todos los medios de comunicación que sos un tarado y eso anula el debate, porque nunca nadie dijo vamo’ a ver qué dicen, ¿están locos realmente o tienen razón?¹²².

El término antivacunas es agresivo, es provocador, a los veganos nadie les dice anticarnívoros, por lo tanto, la voluntad de llamar a alguien antivacunas es muy desagradable, en realidad lo usan los medios, ni el Ministerio ni las OMS usan el término antivacunas, yo lo busqué expresamente y lo que le llama es, la gente que vacila respecto a la vacunación, pero de ninguna manera se utiliza el término antivacunas¹²³.

Yo como médico me preocupa el efecto que tiene la coca-cola sobre la salud y lo cuestiono, pero eso no me hace un antibebidas, cuestiono cómo las producen y los efectos que puedan tener sobre los niños y la obesidad, pero no soy antibebidas, yo la tomo, sin ningún problema¹²⁴.

La solidez del discurso “antivacunas” está vinculado a un entramado de instituciones que lo sustentan al igual que “el discurso orientalista ha podido funcionar gracias a la riqueza de la red que lo forma” (Said, 2003, p.24). En el discurso hegemónico contra los movimientos “plandemia”, se recurre a la “voz de la ciencia” como demostración que sustenta un conocimiento verdadero y puro, que legitima y tiene “autoridad”. Sin embargo, estos grupos dudan que la producción de conocimiento no sea política y oculte escenarios oscuros y muy bien organizados. Para algunos integrantes de las organizaciones:

Elevaron a la ciencia al nivel de un nuevo dogma, imponiéndola como a una doctrina suprema que predica la voz científica como palabra sagrada, de la cual no se permite dudar pues quien la cuestione será hereje cometiendo blasfemia¹²⁵.

La “voz de la ciencia” articula otros discursos que hablan sobre estos grupos.

Y los no vacunados me tienen preocupados, tienen que pensar que de alguna forma tienen que creer en el sistema y creer en la ciencia. Si la gente que sabe dice que tenemos que vacunarnos hay que creer en ellos¹²⁶.

¹²¹ Tweet, 10 de mayo de 2021, Gabriel Pereyra.

¹²² Marcelo Espillar, periodista de Efusiva TV.

¹²³ Ana Rosengurt, 8 de mayo de 2022. Libertad Sanitaria Uruguay.

¹²⁴ Dr. Fernando García, Organización Médicos por la Verdad-Uruguay, mayo 2022.

¹²⁵ Lorena Bello, La bello y la bestia, 25/06/2021

¹²⁶ Sergio Puglia, Polémica en el Bar, canal 10. Diciembre de 2021.

Y si no creen, hay que aislarlos... yo los metería a todos en una camarita... porque los no vacunados son los que representan un verdadero peligro para la sociedad¹²⁷.

Luego de manifestaciones y denuncias a Canal 10 sobre estos dichos de Patricia Madrid y Sergio Puglia, “la respuesta de Canal 10 fue que un 25% de la población no se había vacunado y que tal vez era por motivos egoístas”¹²⁸.

Todas las decisiones políticas están legitimadas por un grupo de especialistas cuya autoridad es indiscutible. Gonzalo Moratorio es homenajeado¹²⁹, una calle llevará su nombre y será distinguido por la revista “Nature” como uno de los diez científicos más importantes del 2020¹³⁰. Para las organizaciones hay textos de especialistas visibilizados y hay aportes de otros especialistas que cuestionan las políticas sanitarias destinadas por el discurso hegemónico a la conspiración. Los “antivacunas” serán definidos por un color que les impedirá acceder a un espectáculo público, a través del control estadístico se podrá ver en que localidades se encuentran y llevar adelante campañas públicas que difundan a la población el peligro que significa no estar vacunados.

6. Consideraciones finales

Se puede concluir que desde marzo de 2020 a diciembre de 2021 el movimiento que lucha contra la “plandemia” en Uruguay puede ser definido como un movimiento social, según el marco conceptual elegido, al poder caracterizarlos y diferenciarlos de otros actores colectivos. Aunque el movimiento es rechazado por las autoridades, los medios de comunicación y la sociedad en general, esta investigación demuestra que existe un entramado de organizaciones en diferentes niveles a lo largo del país sin una coordinación y planificación integral, que los unen convocatorias de acción colectiva concretas en la vía pública, para manifestar sus demandas durante el período estudiado.

Además, existe un discurso que les otorga cierta identidad colectiva (Ibarra, 2005), cimentada por las decisiones que toma el Estado, percibiendo una realidad diferente a la de la mayoría de la población, que los hace estar de una forma desigual en el mundo.

¹²⁷ Patricia Madrid, Polémica en el Bar, canal 10, diciembre de 2021.

¹²⁸ Ana Rosengurt, Uruguay Libertad Sanitaria, 12 de Marzo de 2022. Visión Fm 96.5.

¹²⁹ Recuperado de: <https://www.elobservador.com.uy/nota/los-cientificos-gonzalo-moratorio-y-pilar-moreno-tendran-una-placa-homenaje-en-la-peatonal-sarandi-2021101114952>.

¹³⁰ Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/ciencia/articulo/2020/12/la-revista-nature-eligio-a-gonzalo-moratorio-como-una-de-las-10-personas-mas-importantes-del-2020-por-sus-aportes-a-la-ciencia/>

Movimiento “plandemia” porque es un término nativo, que lo encontramos en todas las organizaciones de acción colectiva relevadas, a excepción de “Libertad Sanitaria Uruguay”, que no se identifica con el término y no introduce cuestionamientos en su discurso sobre las intencionalidades políticas y económicas ocultas en la creación y desarrollo de la pandemia.

El movimiento en general no considera la situación como una emergencia sanitaria y politizan un tema el cual no es percibido ni cuestionado. Este discurso está relacionado a una de los objetivos fundamentales del movimiento que son los cuestionamientos al relato oficial sobre la pandemia covid-19 y las medidas adoptadas por el gobierno, sobre todo, las consecuencias generadas por las restricciones a la movilidad, la injerencia de los organismos internacionales en las políticas de salud pública nacional, los efectos de la vacunación masiva y la discriminación hacia los no vacunados que los motiva a movilizarse.

Se plantean algunos desafíos a la interna del movimiento, característicos de los movimientos sociales como sostienen Vallés (2000) e Ibarra (2005), como la fragmentación y la dispersión que determina que se preocupen por la institucionalización de sus organizaciones específicas para lograr una sustentabilidad a lo largo del tiempo. Esta dispersión creemos que también afecta la visibilidad de sus demandas en la opinión pública de la misma manera que la construcción realizada del movimiento como un “otro” peligroso a erradicar.

Hubo desacuerdo inicialmente entre las organizaciones sobre la existencia del virus. Los grupos también difieren en sus objetivos específicos y áreas de actividad preferidas. Algunos de ellos se ocupan de problemas relacionados con la educación, la salud o la cultura y otras organizaciones van más allá de determinados campos.

Otra de las particularidades que nos permite caracterizarlo al movimiento, es el rechazo y la desconfianza hacia los canales políticos institucionales y sus formas de actuar poco convencionales, como los escraches o las movilizaciones en plena pandemia, vinculados a discursos anti sistémicos de desconfianza hacia determinadas instituciones por parte de organizaciones que trascienden un ámbito específico de lucha.

La mayoría de las veces no fueron escuchados ni consultados por las autoridades ya que no se consideraba un conflicto o problema a debatir la existencia del virus, las medidas adoptadas para detectarlo o para combatirlo. En casos concretos hubo reuniones

con autoridades para responder a problemas específicos y allí algunas organizaciones tuvieron mayor protagonismo a la hora de ser escuchadas sus demandas. Hostiles a sus reclamos, las organizaciones inicialmente y en el desarrollo de la pandemia, han trabajado para lograr la cooperación a través de medios tradicionales, pero no han logrado obtener la aprobación de las autoridades ni participar en el debate público sobre el tema.

El surgimiento del movimiento se interpreta porque hay una crisis estructural y las personas no encuentran respuesta en su medio ambiente. Los motiva la lucha contra la injusticia que genera la pandemia a nivel sanitario, económico, social y cultural. Las personas que integran las organizaciones encontraron una manera de ver una realidad que les dio sentido de pertenencia a pesar de su falta de representación y los animó a encontrar la verdad detrás de la pandemia. En alguna parte del movimiento la lucha se enmarca dentro de las políticas de identidad al vincular el tratamiento que les da el Estado a las personas no vacunadas. El hecho que las personas comiencen a ser identificadas y excluidas por esa razón, hace equiparar individualmente y colectivamente su lucha, a situaciones de discriminación vinculadas a la condición sexual, étnica o religiosa de las personas.

A través de estrategias de acción colectiva también tratan de resolver diferentes problemas vinculados a sus ámbitos personales de trabajo, educación o cultura. Algunos integrantes tienen experiencia en otras luchas, recursos materiales y mediáticos limitados, pero construyen medios alternativos para difundir sus ideas ante la censura permanente en las redes y los medios tradicionales. No hay actores de relevancia que los representen a nivel político y tienen pocas posibilidades de alianza con otros actores sociales. En Uruguay al ser determinante la lucha política institucionalizada a través de los partidos políticos el movimiento tendrá que acudir al mismo, pero sin poder ingresar con éxito sus reclamos al parlamento, salvo excepciones (Ing. Cesar Vega del Partido Ecologista Radical Intransigente). El contexto político al no ser favorable en su constitución y desarrollo lleva a que una parte del movimiento social tenga un relacionamiento con actores políticos por fuera del sistema de partidos (Dr. Gustavo Salle de Identidad Soberana) o a buscar tener representación política propia de cara a las próximas elecciones (Partido Patria Alternativa).

En nuestro país al generarse un consenso sobre lo que ocurre en la realidad y percibirse de forma natural, el accionar del movimiento por parte del discurso hegemónico, es enmarcado como “negacionista” y luego con la vacunación masiva como

“antivacunas”, lo que delimita el impacto de sus movilizaciones y su legitimidad en la opinión pública. El “orientalismo” nos ofrece la posibilidad de analizar la construcción de ese otro exótico que en el marco de la historia uruguaya aparece de distintas maneras (recordemos el exterminio charrúa o la invisibilización de la población afro). Los “negacionistas” y luego los “antivacunas” son la forma hegemónica que a nivel discursivo ha encontrado el relato oficial para significar y dar sentido a una realidad. Es una simplificación que, desde un discurso dicotomizado y esencialista, construye un “nosotros” y un “otros”, generando unidad ante un enemigo invisible, en un primer momento, y visible en la actualidad.

En nuestro país existe desde hace tiempo un vínculo entre partidos de derecha y cámaras empresariales, así como entre movimientos sociales y partidos de izquierda. En ese marco nos queda pendiente en este trabajo reflexionar sobre la incapacidad de la izquierda de poder visualizar una nueva forma de subordinación a partir de lo acontecido en la pandemia con este movimiento social. Al respecto, es válido recordar las recomendaciones de Ravecca, (2017) “la izquierda precisa colocar con claridad la pregunta de izquierda: cómo está operando la desigualdad, y cómo está operando el poder” (párr.31). Como sugiere el autor parece necesario avanzar en una ética de la escucha para la articulación de otras luchas, “el odio y el maltrato parecen estar legitimados dentro del espacio de la izquierda como modo de tratarnos” (párr. 9). Al igual que este nos preguntamos si una sociedad más justa puede emerger del maltrato. Nos parece que no.

7. Bibliografía

Andújar, Andrea (2014). “Archivos, indicios e historias: los laberintos del pasado o de cómo intentar no perderse en ellos”. Revista Esboços (Florianópolis), 21 (31): 194-218.

Allier Montaño, Eugenia. (2010). Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado reciente en Uruguay, 243-73. México: Trilce-Unam, “Epílogo”, págs. 243-273.

Borillo Daniel, (2020) Foucault y la pandemia.

Caetano, G., Pérez, R., y Rilla, J. (1987). La partidocracia uruguaya: Historia y teoría de la centralidad de los partidos políticos. Montevideo: Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH).

Caetano, Gerardo, y José P. Rilla. (1992). “Raíces y permanencias de la partidocracia uruguaya”. Secuencia 22: 143-72.

Carneiro, Fabricio (2014). “En búsqueda del reconocimiento. Tácticas del movimiento afrouruguayo durante la posdictadura”. En ¿Más allá de la tolerancia? Ciudadanía y diversidad en el Uruguay contemporáneo, de Laura Gioscia, 119-41. Montevideo, Uruguay: Trilce.

Chasquetti, Daniel (2021): “Cómo Uruguay enfrentó la pandemia del Coronavirus” Recuperado de: <https://pex-network.com/2020/08/06/como-uruguay-enfrento-la-pandemia-del-coronavirus/>

Dell'Anno, Amelia (2006). Trabajo Social y Proceso Grupal. Hacia una cultura de la solidaridad. En Resignificando lo grupal en el Trabajo Social (comp. Amelia Dell'Anno y Ruth Teubal), Espacio Editorial, Buenos Aires.

Della Porta, Donatella y Michael Keating (2013). “¿Cuántos enfoques hay en ciencias sociales? Introducción epistemológica”. En della Porta, Donatella y Michael Keating (eds), Enfoques y Metodologías en las Ciencias Sociales. Una Perspectiva Pluralista. Madrid: Ediciones Acal, pp. 31-51.

Elisabeth Noëlle-Neumann (1992). La espiral del silencio. Extraído de VV.AA. El nuevo espacio público, Gedisa, Barcelona. Opinión pública: nuestra piel social, Paidós. Barcelona, 1995 (capítulos 20 y 21).

Flick, Uwe (2015). El diseño de investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata, Colección de Investigación Cualitativa. Cap. 4 “Diseños de investigación cualitativa”, pp. 60-76

Foladori, Horacio (2014). El grupo como alternativa antiglobalizante. Congreso Internacional de Grupos Operativos.

Foucault, Michel (1991). Historia de la sexualidad, 1-la voluntad de saber. Siglo Veintiuno: Madrid.

Fraser, Nancy (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. Revista de Trabajo. Año 4. Número 6..

Gramsci, Antonio (sf). Selección de textos de Cuadernos de la Cárcel.

Guber, Rosana (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo XXI. Cap. 2 “El trabajo de campo: un marco reflexivo para la interpretación de las técnicas”, pp.9-15.

Guber, Rosana (2004). El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del Conocimiento Social en el Trabajo de Campo. Buenos Aires: Paidós. Cap. 1 “El trabajo de campo etnográfico: Trayectorias y perspectivas”, pp. 16-27.

Ibarra, Pedro. (2005). “3. ¿Qué son los movimientos sociales?” En Manual de sociedad civil y movimientos sociales, de Pedro Ibarra, 77-100. España: Editorial Síntesis.

Ibarra, Pedro. (2005). “4. Movimientos sociales: condiciones de surgimiento y desarrollo”. En Manual de sociedad civil y movimientos sociales, de Pedro Ibarra, pp.101-28. España: Editorial Síntesis.

Johnson, Niki, Alejandra López Gómez, y Marcela Schenk. (2011). “La sociedad civil ante la despenalización del aborto: opinión pública y movimientos sociales”. En (Des)penalización del aborto en Uruguay: prácticas, actores y discursos. Abordaje interdisciplinario sobre una realidad compleja, de Niki Johnson, Alejandra López Gómez, Graciela Sapriza, Alicia Castro, y Gualberto Arribeltz, 237-64. Colección Artículo 2. Uruguay: Universidad de la República – CSIC

Laclau Ernesto y Mouffe Chantal (2004). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Económica, Argentina. Énfasis en Prefacio e Introducción.

Mendizábal, Nora (2014). “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”. En Irene Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Ed. Gedisa, pp. 65-106. Sección 2 “El diseño en la investigación cualitativa”, pp. 71-97.

Mezza Giuliana y Ruiz del Ferrier Cristina (2016). Entrevista a Chantal Mouffe.

Moreira, Carlos. (2010). “Movimientos populares y luchas sociales en Uruguay”. *Interseções* 12 (2): 283-300.

Offe, Claus. (1992). “Nuevos movimientos sociales: desafíos a los límites de la política institucional”. En *La gestión política*, de Claus Offe, 215-69. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Portelli, Alessandro (1991). “Lo que hace diferente a la historia oral. Recuerdos que llevan a teorías”. En Dora Schwartzstein (comp.), *La historia oral*. Buenos Aires, CEAL.

Ravecca, Paulo. (2005). *Orientalismo/Edward Said*. Cuadernos del Claeh, 28(90), 134-140.

Ravecca, Paulo (2017). *Sobre capitalistas llorones y machones en pena: teorías críticas y producción ideológica hoy*. Bravas.

Raymond, Williams (2009). “Hegemonía” En: *Marxismo y literatura*. Las cuarenta. Buenos Aires.

Said, Edwar (2003). *Orientalismo*. DEBOLSILLO, Madrid. Introducción completa.

Santos, Carlos. (2017) “Los conflictos ambientales en el progresismo uruguayo”. presentado en XVI Jornadas de Investigación - Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo, Uruguay.

Sempol, Diego. (2016). “La diversidad en debate. Movimiento LGTBQ uruguayo y algunas tensiones de su realineamiento del marco interpretativo”. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 6 (2): 321-42

Senatore, Luis (2010). “La política laboral y el sujeto sindical: un análisis de los cambios durante el período 2005-2009”. En *Reforma del Estado y políticas públicas de la Administración Vázquez: Acumulaciones, conflictos y desafíos*, de María Ester Mancebo y Pedro Narbono, 149-166. Montevideo, Uruguay: Fin de Siglo

Tarrés, Ma Luisa (2008). “Lo cualitativo como tradición”. En Ma Luisa Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO, pp. 35-60.

Valles, Miguel S. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid: Editorial Síntesis. Cap. 4 “La investigación documental: Técnicas de lectura y documentación”, sección 4.3. “El uso de materiales documentales: ventajas e inconvenientes, cuestiones de evaluación e interpretación”, pp. 123-137.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2014). “La investigación cualitativa”. En Irene Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Ed. Gedisa, pp. 23-64. Sección 1 “Las características y los componentes de la investigación cualitativa” y sección 2 “Investigación e investigadores/as cualitativos”, pp. 23-37.

Vallés, Josep. (2000). *Ciencia política. Una introducción*. Capítulo 22. La acción colectiva: (1) Los grupos de interés y los movimientos sociales, pp. 329-344. Ed. Ariel, Barcelona.

8. Fuentes orales

Entrevistas colectivas

Entrevista a Marcelo Espillar. Efusiva Tv. 22/10/21. Taller Técnicas Cualitativas para la Investigación en Ciencia Política. Matias Miñan y Mariana Wilkins

Entrevista a Fernando Vega, No Mas Mentiras. 8 de noviembre de 2021. Taller Técnicas Cualitativas para la Investigación en Ciencia Política. Facundo Rodríguez y Mariana de Lima.

Entrevista al Dr. Mario Cabrera, Médicos por la Verdad. 26 de octubre de 2021. Taller Técnicas Cualitativas para la Investigación en Ciencia Política. Entrevistadoras: Belén Mottola y Virginia Baladón.

Entrevistas individuales

Entrevista a Ana Rosengurt, vocera “Libertad Sanitaria Uruguay”, 8 de mayo de 2022.

Entrevista al Dr. Fernando García, Organización Médicos por la Verdad-Uruguay, 9 de mayo de 2022.

Entrevista a Daniela Hernández, madre y docente. Organización “Educar sin tapar bocas” 10 de mayo de 2022.

Entrevistas para Visión FM 96.5 -Fray Bentos

Entrevista a el Dr. Fernando Andacht. Semiólogo y filósofo. 12 de julio de 2021.

Entrevista a Graciela Milessi integrante del Movimiento “Rio Negro Despierto”, 18 de setiembre de 2021.

Entrevista a Pablo Peregalli y Fernanda Sciuto del “Comando Artístico”. 30 de octubre de 2021.

Entrevista a Anna Rosengurt de “Libertad Sanitaria Uruguay”, 12 de marzo de 2022.

Entrevista a Fernando Vega, No Mas Mentiras. 17 de abril de 2021 y 23 de abril de 2022.